

UNIVERSIDAD JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI

VICERRECTORADO DE INVESTIGACIÓN

ESCUELA DE POSGRADO

MAESTRÍA EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN



T E S I S

**EVALUACIÓN DEL DESARROLLO PSICOMOTOR DE LOS NIÑOS DEL
CENTRO EDUCATIVO INICIAL NÚMERO 261 NUESTRA SEÑORA
DE LA ESPERANZA, MADRE DE DIOS, 2012**

PRESENTADA POR

Bach. NIEVES MAMANI PARIGUANA

**PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE MAESTRO EN CIENCIAS DE
LA EDUCACIÓN CON MENCIÓN EN DOCENCIA SUPERIOR E
INVESTIGACIÓN**

MOQUEGUA – PERÚ

2016

RESUMEN

La preocupación constante por mejorar los servicios educativos desde la primera infancia, exige de todo docente de aula y autoridad educativa un compromiso sostenido con la investigación en torno al desarrollo y aprendizaje de los niños. En ese sentido se planteó como objetivo comparar, el desarrollo psicomotriz de los niños de 6 años, que ingresaron a la I.E.I. Nuestra Señora de la Esperanza de Madre de Dios, a los 3 o 4 años y el desarrollo psicomotriz de los niños de 6 años, que ingresaron a la I.E.I. a los 5 años. Para ello se realizó un estudio de campo de tipo no experimental descriptivo, con diseño causal comparativo. La población estuvo conformada por 120 niños y niñas de la I.E.I. Nuestra Señora de la Esperanza de Madre de Dios, que han cumplido 6 años. Se trabajó con una muestra de 57 niños y niñas, elegidos por una selección aleatoria de las secciones a las que pertenecen. Para la recolección de datos se aplicó la *Guía de observación y para la evaluación del desarrollo psicomotor*, instrumento cuyo diseño se basa en la batería de evaluación del desarrollo psicomotriz que se da mediante la observación sistemática de situaciones de juego. La Guía explora cuatro variables psicomotrices: coordinación y control motriz; factores neuromotrices; estructuración perceptiva, y estructuración del esquema corporal. Como conclusión general, se encontró que el desarrollo psicomotriz de los niños de 6 años, que ingresaron a la Institución Educativa del Nivel Inicial “Nuestra Señora de la Esperanza” de Madre de Dios, a la edad de 3 o 4 años, es mejor que el desarrollo psicomotriz de los niños y niñas de 6 años que ingresaron a la I.E.I. a los 5 años.

Palabras clave: Desarrollo psicomotriz, coordinación, control motriz, factores neuromotrices, estructuración perceptiva, esquema corporal.

ABSTRACT

The constant concern to improve educational services from early childhood, requires all classroom teachers and education authority sustained commitment to research on the development and learning of children. This study was born in that frame of interest, and focuses on the evaluation of psychomotor development in children who come from different learning experiences. In that sense, therefore it seeks to compare psychomotor development of children 6 years old, who joined the I.E.I. Our Lady of Hope, Mother of God, at 3 or 4 years, and psychomotor development of children 6 years old, who joined the I.E.I. at 5 years. To do this, a field study descriptive non-experimental, with causal comparative design was performed. The population consisted of 120 children of I.E.I. Our Lady of Hope, Mother of God, who have completed six years. We worked with a sample of 57 children, chosen by a random selection of sections to which they belong. To collect data, the observation *Guide for the evaluation of psychomotor development*, instrument whose design is based on the Assessment Battery Psychomotor Development through Systematic Observation of Game Situations, of Garaigordobil, applies. The Guide explores four psychomotor variables: coordination and motor control, neuromotor factors; perceptive structuring and structuring of body schema. As a general conclusion, it was found that the psychomotor development of children 6 years old, who joined the I.E.I. Our Lady of Hope, Mother of God, at 3 or 4 years, you better psychomotor development of children 6 years old, who joined the I.E.I. at 5 years.

Keywords: Psychomotor development, coordination, motor control, neuromotor factors, perceptive structuring, body schema.

CONTENIDO

PAGINA DE JURADOS.....	i
DEDICATORIA	ii
AGRADECIMIENTOS	iii
RESUMEN.....	iv
ABSTRACT	v
CONTENIDO	vi
ÍNDICE DE TABLAS	viii
ÍNDICE DE FIGURAS.....	x
INTRODUCCIÓN.....	xi
CAPÍTULO I.....	1
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	1
1.1. Descripción del problema	1
1.1.1. Antecedentes del problema.....	1
1.1.2. Problemática de la investigación	6
1.2. Definición del problema.....	8
1.2.1. Problema general.....	8
1.2.2. Preguntas específicas	8
1.3. Justificación e importancia.....	8
1.4. Alcances y limitaciones.....	10
1.5. Objetivos	11
1.5.1. Objetivo general.....	11
1.5.2. Objetivos específicos	11
1.6. Variables	11
1.6.1. Identificación de variables.....	11
1.6.2. Operacionalización de variables.....	12
1.7. Hipótesis.....	12
1.7.1. Hipótesis general.....	12
1.7.2. Hipótesis específicas.....	13
MARCO TEÓRICO	12
2.1. Antecedentes del estudio.....	12
2.2. Bases teóricas	23
2.2.1. El desarrollo psicomotor	23
2.2.2. El desarrollo físico.....	26
2.2.3. La psicomotricidad	28

2.2.4. Desarrollo psicomotor y psicomotricidad	28
2.3. Definición de términos	32
CAPÍTULO III.....	50
MÉTODO	50
3.1. Tipo y diseño de la investigación.....	50
3.2. Población y muestra	51
3.2.1. Población	51
3.2.2. Muestra	51
3.3. Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	52
3.3.1. Sobre las técnicas utilizadas.....	52
3.3.2. Acerca del instrumento	53
3.3.3. Ficha técnica.....	55
3.3.4. Estructura del instrumento.....	56
3.3.5. Validez y confiabilidad	58
3.3.6. Calificación del instrumento y medición de la variable	59
3.4. Técnicas de procesamiento y análisis de datos	61
CAPÍTULO IV	63
PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	63
4.1. Presentación de resultados	63
4.1.1. Caracterización de la muestra de niños	63
4.1.2. Caracterización del Desarrollo Psicomotriz	66
4.2. Contrastación de hipótesis	71
4.3. Discusión.....	77
CONCLUSIONES.....	87
RECOMENDACIONES	88
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	90

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1	Distribución de la población. Niños de la I.E.I. N°261 Nuestra Señora de la Esperanza	51
Tabla 2	Distribución de la muestra. Niños de la I.E.I. N°261 Nuestra Señora de la Esperanza	52
Tabla 3	Niños de la I.E.I. N°261 Nuestra Señora de la Esperanza, por género	67
Tabla 4	Niños de la I.E.I. N°261 Nuestra Señora de la Esperanza, por barrio de residencia	68
Tabla 5	Niños de la I.E.I. N°261 Nuestra Señora de la Esperanza, por edad de ingreso a la institución	69
Tabla 6	Desarrollo Psicomotriz de los niños de la I.E.I. N°261 Nuestra Señora de la Esperanza, que ingresaron a la institución a los 3 y 4 años	70
Tabla 7	Desarrollo Psicomotriz de los Niños de la I.E.I. N°261 Nuestra Señora de la Esperanza, que ingresaron a la institución a los 5 años	72
Tabla 8	Diferencia entre el Desarrollo Psicomotriz de los Niños de la I.E.I. N°261 Nuestra Señora de la Esperanza, que ingresaron a la institución a los 3 y 4 años, y los que ingresaron a la institución a los 5 años	73
Tabla 9	Diferencias entre las funciones psicomotrices de los Niños de la I.E.I. N°261 Nuestra Señora de la Esperanza, que ingresaron a la I.E. a los 3 y 4 años, y los que ingresaron a los 5 años	74

Tabla 10	Prueba t para una muestra: niños que ingresaron a los 3 y 4 años	76
Tabla 11	Prueba t para una muestra: niños que ingresaron a los 5 años	77
Tabla 12	Prueba t para dos muestras independientes: niños que ingresaron a los 3 y 4 años y niños que ingresaron a los 5 años	78

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1	Niños de la I.E.I. N°261 Nuestra Señora de la Esperanza, por género	67
Figura 2	Niños de la I.E.I. N°261 Nuestra Señora de la Esperanza, por barrio de residencia	68
Figura 3	Niños de la I.E.I. N°261 Nuestra Señora de la Esperanza, por edad de ingreso a la institución	69
Figura 4	Histograma de frecuencias del <i>desarrollo psicomotriz</i> de los niños que ingresaron a la institución a los 3 y 4 años	71
Figura 5	Histograma de frecuencias del <i>desarrollo psicomotriz</i> de los niños que ingresaron a la institución a los 5 años	72

INTRODUCCIÓN

La Educación Inicial desempeña unos de los roles de suma importancia durante todo el proceso de aprendizaje de las personas. Una de las principales tareas fundamentales que persigue la educación inicial es el desarrollo psicomotriz del niño. En este marco existe preocupación por fomentar y potenciar la coordinación y el control motriz, los factores neuromotrices, la estructuración perceptiva, y la estructuración del esquema corporal, variables que reflejan en el desarrollo psicomotriz del niño

La habilidad en el uso del cuerpo ocupa un lugar destacado e importante en la historia de la especie humana. Ha habido sociedades y culturas que han reverenciado y cultivado esta capacidad de manera muy elevada, como la Grecia antigua, a través de actividades no solo artísticas, sino también atléticas, eso también lo han hecho otras sociedades no occidentales menos publicitadas, como los igbos, en Nigeria, que fortalecen expresamente sus cuerpos desde temprana edad para poder soportar danzas sumamente esforzadas, además de que “todos los individuos recorren grandes distancias y en medio del intenso calor, se inclinan para procurarse agua, se lavan en arroyos, cultivan productos agrícola y llevan pesadas cargas en la cabeza” (Gardner, 1993).

También es el caso de las sociedades andinas y amazónicas en el Perú y en el resto de Latinoamérica, donde se aprende desde la niñez a trabajar con las manos diferentes materiales (arcilla, madera, cuero, lana) con el propósito de producir objetos muy valorados en su cultura. Y donde se aprende también a controlar el movimiento y equilibrio, como en el caso de los niños ashánincas, que en las riberas

de los ríos, cazan y pescan desde pequeños con instrumentos fabricados por ellos mismos, despliegan asimismo, movimientos de gran precisión cuando se trata de sorprender una presa; navegan en precarias balsas haciendo demostraciones excepcionales de equilibrio y destreza motora gruesa; suben y bajan de los árboles en busca de frutos con enorme facilidad, atrapan lagartos y serpientes con las manos; danzan con elegancia y, en general, se mueven por un territorio difícil, en contexto de múltiples riesgos, con mucha seguridad y autonomía.

Pero las destrezas motoras, indispensables en los diferentes aprendizajes psicomotores, y un conjunto de prácticas motrices necesarias en la vida cotidiana actual, dependen de un adecuado estímulo de la coordinación general. Sin embargo, muchas veces, cuando las familias migran a las ciudades, muchas de las habilidades que se aprendían en la comunidad de origen, dejan de ser ejercitadas. Y esto conduce a que la coordinación general en los niños en edad preescolar no alcance el nivel esperado. Se implica, entonces, nivel bajo de ejecución de los primeros movimientos aislados y coordinados en el desarrollo de las diferentes actividades físicas, en comparación con los niños que radican en las ciudades mucho antes o incluso desde generaciones anteriores, lo que implica una serie de desventajas en el aprendizaje frente a estos últimos.

Por otro lado, el acceso de aquellos niños a las instituciones educativas de nivel inicial suele ser más tardío que el de sus contemporáneos ciudadanos. Esto lleva a presumir que la diferencia en la edad de acceso a la educación inicial puede constituir un elemento de importancia para explicar las diferencias entre ambos

grupos de niños, más allá que el solo hecho de que procedan de espacios rurales o que ostenten una condición socioeconómica diferente.

En consecuencia, este estudio se inscribe en ese marco. Y tiene como propósito caracterizar el desarrollo psicomotor en los niños de edad de 6 años, de una de las instituciones educativas del nivel inicial de la ciudad de Puerto Maldonado, en el distrito de Tambopata, en la provincia del mismo nombre, departamento de Madre de Dios, considerando la diferente edad de acceso a la educación inicial. Se propuso como objetivo comparar el desarrollo psicomotriz de los niños de 6 años, que ingresaron a la I.E.I. Nuestra Señora de la Esperanza de Madre de Dios, a los 3 o 4 años, y el desarrollo psicomotriz de los niños de 6 años, que ingresaron a la I.E.I. a los 5 años. I.E.I. Nuestra Señora de la Esperanza de Madre de Dios.

Para efectos de presentación, se ha dividido el informe en los siguientes capítulos: Capítulo I, destinado a presentar la problemática que da pie al estudio; en esta parte se presentan las preguntas de investigación, los objetivos de investigación, las variables de estudio y se exponen las razones que sustentan la realización del estudio. Capítulo II, donde se presenta el marco teórico que sustenta la variable. Capítulo III, se presentan los aspectos metodológicos que permitieron realizar la investigación. Capítulo IV, donde se presentan y analizan los resultados y se contrastan las hipótesis formuladas. Sigue el apartado de conclusiones y recomendaciones que, como su nombre indica, recoge las conclusiones del estudio, así como las recomendaciones que se tuvieron en cuenta. El informe se finaliza con un apartado destinado a presentar los anexos del estudio, entre los cuales figura el

instrumento de recolección de datos, algunos procedimientos estadísticos previos y la matriz donde se recogieron los datos obtenidos.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. Descripción del problema

1.1.1. Antecedentes del problema

Desde el momento del nacimiento observamos en los niños y niñas movimientos de diversos tipos: reflejo tónico del cuello, reflejo de prensión, reflejo de la marcha, reflejo del gateo, reflejo de Galant, que son innatos en cada uno, como una función del ser humano que sintetiza psiquismo y motricidad con el fin de permitir al individuo adaptarse de manera flexible y armoniosa al medio que lo rodea.

Considerando esas necesidades, la Psicomotricidad, como disciplina, a lo largo del tiempo, ha establecido unos indicadores para entender el proceso del desarrollo humano; básicamente, estos indicadores son la coordinación, la función tónica, la postura y el equilibrio, el control emocional, la literalidad, la orientación espacio temporal, el esquema corporal, la organización rítmica, las praxis, la grafo motricidad, la relación con los objetos y la comunicación en cualquier nivel (tónico, postural, gestual o ambiental). Se busca la coordinación de movimientos e ideas,

integrando las interacciones a nivel de pensamiento, emociones y la socialización desde el nacimiento hasta culminación del total desarrollo como persona.

Dado que se trata de una disciplina que, fundamentándose en una concepción integral del sujeto, se ocupa de la interacción que se establece entre el conocimiento y la emoción y el cuerpo y el movimiento; su importancia para el desarrollo de la persona, así como de su capacidad para expresarse y relacionarse en el mundo que lo envuelve, son innegables. Precisamente, por ello se presenta como un enfoque de intervención educativa, cuyo objetivo es el desarrollo de las posibilidades motrices, expresivas y creativas a partir del cuerpo, con una independización segmentaria de partes del cuerpo como los hombros, brazos, codos, muñecas y dedos.

Cabe destacar que la educación básica regular del nivel inicial es cimiento del desarrollo psicomotor reflejándose en resultados de aprendizajes del desarrollo integral de los niños y niñas de 3, 4, y 5 años de edad, también es muy importante desde su concepción hasta la etapa escolar, respetar el proceso de desarrollo psicomotor durante cada etapa y tener en cuenta sus características y necesidades de cada niño y niña. Desarrollar el movimiento brindando las condiciones para que los niños y niñas desarrollen la estimulación de diversos juegos y estrategias de movimiento corporal, de comunicación, por ello deben recibir orientaciones o ser acompañados de profesionales las madres, padres o cuidadores.

La psicomotricidad en la educación inicial del II ciclo de la Educación Básica Regular de los niños, niñas de 3,4,y 5 años de edad es muy importante en el aprendizaje porque se desarrollan sus funciones mentales y su inteligencia en esta

etapa, mediante las actividades de movimiento corporal van adquiriendo su conocimiento de su cuerpo y establecer la comunicación con los que le rodean y fortalece su afectividad trabajar la psicomotricidad es base también brindar las condiciones para que el niño, niña explore su espacio y se relacione progresivamente con sus compañeros para ello la docente desarrollara estrategias en el aula , patio y otros espacios propicios para la integración al juego simbólico y representativo una etapa muy importante es su formación integral.

La psicomotricidad durante el desarrollo de su aprendizaje los niños de educación inicial muestran sus emociones, alegría y tristezas, en los niños y niñas de 3 años esta actividad se da mayor tiempo porque recientemente se incorporan a la educación formal por ello la docente de aula brinda mayor oportunidad de desarrollar la psicomotricidad poniendo en práctica las diversas estrategias a través del juego observándose que son niños colaborativos, respetuosos con sus compañeros base importante es conocer a nuestros estudiantes y planificar desde un contexto real.

La práctica de la psicomotricidad en las salas de juegos de los niños se hace en función de actividades que producen placer y que van dirigidas al desarrollo de su esquema corporal y la construcción de su propia identidad. Pero también es un medio que permite el desarrollo personal en dos aspectos: el intelectual y el afectivo; en ese sentido, el movimiento y la expresión corporal permiten el trabajo de funciones cognitivas: atención, memoria, concentración e incluso la expresión de emociones, el desarrollo de la autoestima y la capacidad de vencer nuestros temores.

La psicomotricidad favorece en los niños y niñas porque disfrutan durante el juego corporal explorando manipulando con diferentes objetos, comparten experiencias y aprenden a conocerse y a valorarse desde sus propio interés y características, conocer y oponerse a sus miedos, expresan sus fantasías, vivir sus sueños, y disfrutan con libertad y que pueda expresar sus ideas y sentimientos con soltura.

El juego sensorio motriz posibilita en los niños y niñas a través del movimiento aprende a aceptarse y se siente bien con cada parte de su cuerpo favoreciendo sus emociones afirmando su identidad que desarrolla durante el juego libre, estas actividades en el nivel inicial de educación inicial de sensorio motrices el niño vive esencialmente el placer de movimiento espontáneamente así como la formación del esquema corporal.

Los estudios de (Aucouturier, 2007) psicomotrista (Papalia, Olds, & Ruth Feldman, 2009) francés, ha encontrado una estrecha relación en las esferas emotivo-cognitivas y propone que la práctica psicomotriz se realice en un ambiente placentero, en la que el infante experimente el placer de ser uno mismo y de sentirse bien. Afirma que “la expresividad motriz es la manera que cada niño tiene de manifestar el placer de ser él mismo, de construirse de una manera autónoma y de manifestar el placer de descubrir y de conocer el mundo que le rodea” (Aucouturier, 2007)

Por otro lado, para desarrollar la inteligencia del niño es importante estimular el desarrollo motor. Jean Piaget afirma que la inteligencia del niño de 0 a 2 años

aparece íntimamente ligada con lo motriz, en una inteligencia que le denomina “sensorio motriz”, basada en los movimientos y en los estímulos sensoriales que el niño recibe (Papalia, Olds, & Ruth Feldman, 2009). La vivencia del movimiento y la relación con el medio que lo rodea constituye la base de los aprendizajes escolares, especialmente los de la lectura, la escritura y el cálculo. Tal como afirma Piaget, el movimiento es la base de la inteligencia. A partir de la acción motriz el niño llega a la operación mental (Papalia, Olds, & Ruth Feldman, 2009).

Cada año, más de 200 millones de niños menores de cinco años no alcanzan su pleno potencial cognitivo y social, debido al desarrollo deficiente, muchos niños son propensos al fracaso escolar y, por consiguiente, en el futuro, tienen limitaciones para alcanzar un estatus social y económico suficiente; generalmente sus ingresos económicos en la edad adulta suelen ser bajos. También es probable que estas personas tengan hijos a una edad muy temprana y que proporcionen a sus hijos una atención de salud, nutrición y estimulación deficientes, contribuyendo así a la transmisión intergeneracional de la pobreza y al desarrollo deficiente (OMS, 2009)

Las investigaciones que realiza Piaget en esta etapa de 0 a 2 años refleja en desarrollo del esquema corporal es muy importante cuando los niños y niñas que desde muy temprana pasan diferentes etapas y estadios de asimilación y acomodación en la formación de sus estructuras mentales, esto ayuda en la transición de la educación inicial porque los niños y niñas ya viene con una base construida de la calidad de cuidados cotidianos que brinda el adulto y dichas interacciones dejan huellas en sus hijos y cuando se inicia el distanciamiento entre

la madre y el niño será poco a poco para explorar y reconocer el mundo que lo rodea y en su contexto real, este proceso de adaptación lo realizamos en la institución educativa inicial cuando se realiza el proceso de matrícula cuando el niño ingresa por primera vez previa planificación para la entrevista entre los padres y sus madres, acompañado con su hijo esta estrategia es muy valiosa conocer a los niños que inicia la etapa escolar en brindar seguridad, afectiva y emocional así mismo los padres visitan la institución con sus hijos, para ello se brinda todas las condiciones.

Los niños y niñas cuando ingresan a la educación inicial desde los 3 años desarrollan su autonomía mediante las actividades que realiza la docente tiene adquiridas muchas de las capacidades motoras durante esta etapa de la Educación Básica Regular del II Ciclo, son procesos que se construye en cada etapa del niño de lo simple a lo complejo relacionarse con su entorno desde sus competencias y capacidades propias y no forzadas será la base segura de su aprendizaje y maduración, es muy importante contar con materiales para cada edad porque a través de las actividades de movimientos nos permitirá conocer el nivel evolutivo del niño, niña y capacidad para enfrentar mayores exploraciones motrices.

1.1.2. Problemática de la investigación

Actualmente nuestro país el grupo más desprotegido son los niños, en especial el de los de edad preescolar; constituye uno de los grupos más afectados por la pobreza, no solo porque su bienestar depende de sus padres, comunidad sino por las condiciones en la que se desenvuelven el niño.

Bajo ese marco, muchos niños menores de 2 años (16%) y en el grupo de 2 a 5 años (40%) son bajo nivel socioeconómico, presentan déficit en el desarrollo

psicomotor en (Suárez, 2000). Por otro lado, muchos niños se ven impelidos a trabajar, lo que perjudica el desarrollo armónico de su personalidad, sus aprendizajes y su posterior desarrollo intelectual (Romero & Flores Valdez, 2007), lo que lleva a una seria preocupación por la forma como están asumiendo su propio desarrollo.

Esa preocupación se hace palpable en la I.E.I. Nuestra Señora de la Esperanza, en el distrito de Tambopata, Madre de Dios, donde, desde la perspectiva docente, algunos niños parecen presentar cierto retraso en el desarrollo psicomotor. La observación casual de juegos y participaciones de niños y niñas, por lo general, revela que muchos de los niños que presentan ese retraso, son niños que ingresaron tardíamente a la educación inicial. Esto lleva a evaluar el desarrollo psicomotor, en niños de 6 años de edad y plantear el siguiente problema de investigación.

La institución educativa tiene alta demanda de atención a los niños y niñas en el II ciclo de la Educación Básica Regular sin embargo no se puede atender por déficit de infraestructura, y por ello muchos de los niños no acceden a la etapa escolar, o más aun ingresan por primera vez cuando los niños y niñas cumplen 5 años, se observa que muchos de ellos son muy inquietos, pierde con rapidez la atención, tiene problemas de coordinación cuando recortan o cuando se realizan algunos juegos donde tiene que ver la coordinación mano-ojo-pie, por falta de desarrollo de la psicomotricidad, y la integración con sus pares, pero la docente de aula se plantea un reto para los niños y niñas desarrollen psicomotricidad desde un contexto de real de conocimiento a sus estudiantes.

La institución educativa atiende a niños y niñas de diferentes situaciones socio económicas, por lo que se observa que la mayoría de los niños provienen de familia que sus padres trabajan dejando al cuidado de los abuelos, tíos esta situación afecta a los niños en el aprendizaje.

1.2. Definición del problema

1.2.1. Problema general

¿El desarrollo psicomotriz de los niños de 6 años, que ingresaron a la I.E.I. Nuestra Señora de la Esperanza de Madre de Dios tienen dificultad, los niños y niñas de 3 o 4 años, que ingresan a temprana edad escolar desarrollan la psicomotricidad con mayor soltura corporal ?

1.2.2. Preguntas específicas

- ¿Cuál es la psicomotricidad de los niños de 6 años, que ingresaron a la I.E.I. a los 3 o 4 años?
- ¿Cuál es el desarrollo psicomotriz de los niños de 6 años, que ingresaron en la I.E.I. a los 5 años?
- ¿Existe diferencia en el desarrollo psicomotriz de los niños de 6 años, que ingresaron a la I.E.I. a los 3 o 4 años y el desarrollo psicomotriz de los niños que ingresaron a la I.E.I. a los 5 años?

1.3. Justificación e importancia

El estudio propuesto se justifica primero por su aporte teórico. La validación de la hipótesis propuesta no solo constituye evidencia empírica a su favor, sino que da pie a abrir la perspectiva de la línea de investigación hacia otras esferas

socioeducativas. En ese sentido, los hallazgos y la reflexión al respecto evidencian no solo la necesidad de seguir ahondando en la identificación de los diferentes aspectos educativos que influyen en el desarrollo psicomotriz del niño, sino también sugieren alternativas de explicación lo suficientemente plausibles como para propiciar la investigación en esas áreas.

En segundo lugar, el estudio se justifica por su aporte pedagógico, pues considerando los hallazgos de algunos de los antecedentes citados, las mejoras esperadas en el desarrollo psicomotriz sentarán bases para proponer mejorar las aptitudes necesarias de los niños y niñas que les serán requeridas al pasar al nivel de educación primaria.

En tercer lugar, el estudio se justifica desde el aspecto social, pues su identificación en la edad que ingreso como posible factor explicativo de las diferencias en el desarrollo psicomotriz, se traduciría en la posibilidad de recomendar acciones para impedir el fracaso escolar o el bajo rendimiento en el niño y niña que participa del estudio, que es un fenómeno bastante frecuente en instituciones educativas que, como esta se ubican en un sector urbano marginal.

Existe una razón más que justifica el estudio: la adaptación y modificación del instrumento utilizado, que constituye una variante contextualizada de la batería de evaluación del desarrollo psicomotor de (Garaigordobil M. , 1999).

Finalmente, la importancia de esta investigación radica en identificar los trastornos del desarrollo psicomotor mediante su evaluación, en el centro educativo inicial N° 261 Nuestra Sra. de la Esperanza de Madre de Dios durante el periodo del año 2012, dirigidas a los docentes con el objeto de proporcionar herramientas

pedagógicas cónsonas que contribuyan a potenciar diversas estrategias y que contribuyan en el aprendizaje de los niños y niñas de 6 años.

Durante su aplicación de este instrumento permitió reflejar los resultados a través de la observación en qué nivel de avance de desarrollo psicomotor se encuentra los niños y niñas de la institución educativa inicial.

A partir de ello la institución ha tomado modelo para la aplicación de este instrumento en tres etapas de inicio- proceso- final, y buscar estrategias, para que los niños y niñas de 3, 4, y 5 años de edad desarrollen el movimiento corporal y su aprendizajes integral brindando mayores recursos de infraestructura y materiales educativos de psicomotricidad.

1.4. Alcances y limitaciones

Los resultados del estudio tienen un alcance institucional y local: primero, porque refieren el ámbito de la institución educativa; y segundo, porque en la medida que esta institución educativa tiene características bastante similares con las que identifican al resto de instituciones educativas de la localidad, los resultados permiten suponer que, en un escenario con las características descritas, también en otras instituciones educativas se replicarían los resultados encontrados.

Por otro lado, precisamente los alcances identificados constituyen la principal limitación de su validez externa como evidencia de una diferencia de orden pedagógico. En ese sentido, se puede decir que la validez externa del estudio realizado, se reduce al ámbito de la localidad en la que se realizó; en consecuencia,

se interpretó los resultados como extrapolables a otros grupos de niños debe ser tomado con cuidado.

1.5. Objetivos

1.5.1. Objetivo general

Comparar el resultado del desarrollo psicomotriz de los niños y niñas de 6 años, que ingresaron a la I.E.I. Nuestra Señora de la Esperanza de Madre de Dios, y los niños y niñas de 3 o 4 años, que ingresan a temprana edad existe diferencia en su desarrollo psicomotriz de la institución educativa inicial.

1.5.2. Objetivos específicos

- Caracterizar los niveles de desarrollo psicomotriz de los niños de 6 años, que ingresaron a la Institución Educativa Inicial y los de 3 o 4 años.
- Caracterizar el desarrollo psicomotriz de los niños de 6 años, que ingresaron a la Institución Educativa Inicial a los 5 años.
- Establecer la diferencia entre el desarrollo psicomotriz de los niños y niñas de 6 años, que ingresaron, y los niños y niñas de 3 o 4 años y el desarrollo psicomotriz de los niños que ingresaron a la I.E.I. a los 5 años.

1.6. Variables

1.6.1. Identificación de variables

Variable independiente : Edad de ingreso

Variable dependiente : Desarrollo psicomotriz

1.6.2. Operacionalización de variables

VARIABLE	DIMENSIONES	INDICADORES
variable independiente: edad de ingreso		edad de ingreso a institución
variable dependiente: desarrollo psicomotor	Coordinación y control motriz	Coordinación dinámica global Equilibrio Respiración Coordinación óculo-manual Coordinación óculo-motriz Velocidad, rapidez de movimiento Control del movimiento, reflejos Precisión, puntería Tonicidad (fuerza muscular)
	Factores neuromotrices	Lateralidad
	Estructuración perceptiva	Percepción Visual Orientación espacial Relaciones espaciales entre objetos Percepción auditiva Ritmo Orientación temporal Percepción táctil Organización perceptiva
	Estructuración del esquema corporal	Esquema corporal

Fuente: Elaboración propia

1.7. Hipótesis

1.7.1. Hipótesis general

El desarrollo psicomotriz de los niños de 6 años, que ingresaron a la I.E.I. Nuestra Señora de la Esperanza de Madre de Dios, a los 3 o 4 años es mejor que su desarrollo psicomotriz de los niños y niñas de 6 años, que ingresaron a la institución educativa inicial a los 5 años.

1.7.2. Hipótesis específicas

- Su desarrollo psicomotriz de los niños y niñas de 6 años, que ingresaron a la I.E.I. a los 3 o 4 años, alcanza el nivel esperado.
- Su desarrollo psicomotriz de los niños y niñas de 6 años, que ingresaron a la I.E.I. a los 5 años, es menor que el nivel esperado.
- Se refleja la diferencia significativa entre el desarrollo psicomotriz de los niños, y niñas de 6 años, que ingresaron a la I.E.I. a los 3 o 4 años y el desarrollo psicomotriz de los niños y niñas que ingresaron a los 5 años.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes del estudio

En el plano internacional, (Paredes Pérez, 2013) en Ambato (Ecuador), realizó un estudio sobre la incidencia de la actividad lúdica en el desarrollo de la psicomotricidad en los niños del primer año de educación básica de un jardín de infantes. En esta investigación, sobre la base del enfoque crítico – propositivo, la autora analiza el contenido del problema y crea una posible solución. Los resultados se refleja que la actividad lúdica, en el aspecto pedagógico la metodología de enseñanza y aprendizaje el desarrollo de la psicomotricidad en el niño, niña es base primordial del ser humano. Para ello se aplicaron listas de cotejo, encuestas y observaciones que han permitido integrar una guía de estimulación como propuesta, que se constituye en medio de solución al problema planteado. Se argumenta, además, que los niños y niñas en la etapa escolar son capaces de absorber y desarrollar la mayor cantidad de información que les sea posible, en base de la experimentación y observación de su entorno. Estos procesos facilitan por medio de la estimulación y actividades lúdicas brindando estrategias que de forma práctica ayudan al niño, niña a mejorar sus logros en el área del desarrollo de la psicomotricidad, en tanto el juego proporciona al niño, niña el disfrute del sentido y movimientos que le permiten reconocerse en un entorno social e individual.

Estos estudios realizados demuestran que cuando se aplica los instrumentos de observación muestra los resultados reales la importancia de las actividades lúdicas que realizan los niños y niñas de educación inicial, el juego es muy

importante en esta etapa porque descubren sus capacidades aprenden a ser sociables al interactuar con sus compañeros o sus pares en la etapa escolar y su hogar, es cierto y demostrado en los niños y niñas de I.E.I. N° 261 “Nuestra Señora de la Esperanza” cuando inician desde temprana edad desde los 3 años y su permanencia hasta los 5 años muestran una independencia de madurez partiendo de sus intereses por las actividades de juego para ello es muy importante brindar variedad de materiales y recursos para cada edad, para su manipulación y los ambientes, para ello las docentes deberán seleccionar los materiales de uso por las edades a su cargo, reconocer y valorar el juego que realizan los niños y niñas y resolver los conflictos en el momento llegando a acuerdos respetando las preferencias de juego por los mismos niños brindando las mismas oportunidades, las docentes debemos aplicar el instrumento para observar y ver su progreso de avance, comunicar e informar a sus madres o padres, se tiene casos que los padres de familia no están informados de la importancia del juego en etapa, expresan hasta la fecha la palabra típica que vayan al jardín a jugar y aprendan a leer y escribir, la institución educativa inicial viene realizando diversos talleres de capacitación para que conozcan y se involucren en la educación de sus hijos.

(Villavicencio León, 2013) También en Ecuador, en la ciudad de Quito, desarrolló un estudio que se fundamenta en el paradigma constructivista y en una metodología mixta (cuantitativa y cualitativa), cuya modalidad es la propuesta de un Proyecto del Desarrollo psicomotriz y el proceso de aprestamiento a la lectoescritura. Sobre esa base se diseñó una guía de ejercicios psicomotores con el propósito de desarrollar un proceso de aprestamiento a la lectoescritura. En ese marco se planteó como investigar, DICE: cómo influye el desarrollo psicomotriz y

el proceso de aprestamiento en la lectoescritura en niños y niñas de primer año de Educación General Básica de la “Escuela Nicolás Copérnico” de la ciudad de Quito. Mediante investigación, se fundamentó el enfoque sobre el problema planteado; y mediante el estudio de campo se determinaron las relaciones existentes entre las variables. Se recogió la información a través de una lista de cotejo estructurada. Se menciona que se realizó el análisis de la confiabilidad y validado de los instrumentos, para lo cual se tomó una muestra piloto de niños y niñas de primer año de Educación General Básica, y se sometió a la lista de cotejo al procedimiento de juicio de expertos, quienes realizaron algunas observaciones al contenido de la misma. Sin embargo, no se menciona ni se presenta información alguna sobre el procedimiento y valores encontrados en el análisis de confiabilidad. Las conclusiones a las que se arriba en este estudio son: 1) Las docentes no están conscientes en la importancia que tiene el aprendizaje en la lectoescritura en el niño y niña para el desarrollo psicomotriz. 2) Las docentes no toman conciencia que la educación psicomotriz repercute e influye en el desarrollo del niño o niña, y debe ser complementario su conocimiento para alcanzar el desarrollo integral. 3) Muchas veces las docentes no desarrollan la psicomotricidad perjudicando el aprendizaje del niño o niña, su desenvolvimiento escolar en los procesos de lector-escritura. 4) También se tiene la influencia de las madres y padres de familia para que su niño o niña utilice su mano derecha o izquierda en actividades, que no están a su nivel de desarrollo de madurez del niño, niña dejar libremente de acuerdo a sus manifestaciones corporales, así como no todos los padres estiman el valor de la independencia en los trabajos que los niños, niñas realizan. 5) No todas las docentes desarrollan los ejercicios psicomotores con sus niños y niñas.

Si bien se refleja que la psicomotricidad se dejó de realizar en la educación básica regular del II Ciclo, es preciso enfatizar que los cambios que realiza el Ministerio de Educación en el currículo tiene sus consecuencias en cual se refleja en las evaluaciones censales que realiza el MINEDU en el III ciclo.

Sin embargo el Ministerio de Educación ha remarcado la importancia de su desarrollo de la psicomotricidad en los niños y niñas del II Ciclo de la Educación Básica Regular para ello el MINEDU ha entregado a las Instituciones Educativas de orientación el módulo de materiales de Psicomotricidad de 3 a 5 años, como comunidad educativa tiene incorporado esta actividad en los documentos de Gestión y la Planificación curricular dando énfasis que los niños y niñas tengan aprendizajes de calidad, la revaloración del juego espontaneo desde un enfoque pedagógico, el desarrollo de la psicomotricidad a nivel motor del movimiento corporal cognitivo mejora la memoria de atención, concentración y otros factores del desarrollo psicomotor e iniciándose dichos proceso a la lecto-escritura.

(Márquez, 2011) En Ibarra (Ecuador) realizó un trabajo de investigación en el cual se busca incrementar el desarrollo motriz en un conjunto de los niños y niñas del primer año de jardín de infantes, mediante la aplicación de las estrategias metodológicas que se basan en juegos tradicionales ecuatorianos. Con este estudio, la autora busca concientizar a las autoridades, docentes parvularias y padres, madres de familia del Jardín de Infantes UNE, respecto a la importancia que se desarrollaron e incrementándose en las actividades que aumentan o enriquecen el desarrollo psicomotriz de los niños y niñas, así mismo permite la manipulación de

los objetos y su desarrollo del cuerpo. Como producto de este estudio se propuso rescatar los Juegos Tradicionales, para orientar el desarrollo de las capacidades mentales, intelectuales, sociales y motrices, teniendo en cuenta sus características de su entorno en la que realizan las actividades los niños y niñas. Los resultados muestran que, desarrollar la práctica de los juegos tradicionales se mejora la interrelación docente y niño, el desarrollo psicomotriz despierta el interés de los niños, niñas para su formación integral y afianzar el proceso de enseñanza aprendizaje de una manera divertida. Por otro lado, en el aspecto educativo, los juegos tradicionales sirvieron como contenidos del pensum de estudio del Primer Año Básico. En el aspecto sociocultural, su estudio toma en cuenta a los niños, y niñas y padres de familia, que a su forma de vida y cultura forman parte en la educación de sus hijo, hijas y reciben conocimientos que enriquecen su identidad. Al mismo tiempo se consigue que no desaparezcan los juegos tradicionales, que constituyen parte de la identidad cultural del Ecuador.

Los juegos tradicionales en su momento también fueron importantes los cuales tiene un hito en la escuela, muchas de estas actividades se realizaba a la hora del recreo como son las rondas infantiles de arroz con leche, el gato y el ratón, entre otras, teniendo una identidad cultural a la fecha se recuerda estos juegos son de gran relevancia para la formación integral en la etapa escolar del II Ciclo de la Educación Básica Regular de la educación Inicial. La importancia de los juegos tradicionales desde un contexto pedagógico en la educación es valiosa como elemento de una estrategia facilita a que los niños y niñas infieran en la vida en la adquisición de diversas funciones motrices y psíquicas.

(Garaigordobil & Amigo, 2010) en Argentina realizaron un estudio sobre las implicaciones de las diferencias de género y de los factores psicomotrices, conductuales y emocionales en la inteligencia de niños de 5 años. El estudio que se presenta tuvo dos objetivos: explorar diferencias de género en la inteligencia durante la infancia temprana y analizar la relación existente entre inteligencia (verbal, no verbal, global) y autoconcepto, psicomotricidad, variables conductuales y emocionales. La muestra estuvo constituida por 74 niños de ambos sexos (39,2% niños y 60,8% niñas), españoles de 5 años de edad. Para medir las variables que fueron objeto de estudio se aplicaron los siguientes instrumentos de evaluación: 1) el Test Breve de Inteligencia (K-BIT), de Kaufman y Kaufman, propuesto en 1997; 2) el Sistema de Evaluación de la Conducta en Niños y Adolescentes (BASC), propuesto por Reynolds y Kamphaus en 2004; 3) la Escala de Evaluación de la Psicomotricidad en Preescolar (EPP) presentado por De la Cruz y Mazaira en 1990; 4) las Escalas McCarthy de Aptitudes y Psicomotricidad para Niños (MSCA). Se procuró establecer relaciones de concomitancia de la inteligencia con el autoconcepto, la psicomotricidad y factores conductuales y emocionales. En ese sentido, el estudio aporta evidencia empírica acerca de las estrechas conexiones existentes entre las distintas dimensiones del desarrollo infantil en la temprana infancia (el desarrollo intelectual, psicomotriz, social y afectivo emocional). Los resultados tienen implicaciones educativas relevantes y sugieren promover intervenciones globalizadas en esta etapa evolutiva, tanto desde el punto de vista del desarrollo como de la intervención terapéutica.

Las intervenciones terapéuticas ayudan entre la familia y la escuela a través de talleres de escuelas para padres sensibilizar para que se involucren del valor de la

importancia del juego y el aprendizaje esta estrategia lo inician las profesoras y teniendo muy buenos resultados vitales para revivir desarrollar las capacidades para jugar e identificarse con las necesidades afectivas y emocionales de sus hijos, hijas así mismo informar a los padres, madres de familia de las necesidades madurativas respetando su edad cronológica.

(Mendiaras, 2008) En Zaragoza (España) realizó un estudio naturalista en torno a la psicomotricidad educativa. Se defiende la tesis que la psicomotricidad natural puede constituir un enfoque necesario para estimular la realización de actividad física en los niveles iniciales de la escolaridad y garantizar el desarrollo armónico y equilibrado de todos los componentes (motores, cognoscitivos y afectivo-relacionales) de la personalidad infantil. Esto en razón de que estos componentes no son suficientemente cubiertos por los enfoques funcional y relacional, normalmente utilizados en la escuela como representativos de la psicomotricidad. Los resultados del estudio señalan que, si bien la psicomotricidad es una sola, sus ámbitos de aplicación, los enfoques, las actividades didácticas, y los proyectos de planificación, las prácticas en el desarrollo de las actividades psicomotoras pueden ser muchos. La importancia de la psicomotricidad, bien entendida y justificada de manera adecuada, se tendría mayor consideración en los estudios conducentes a la profesión de docente de educación infantil y primaria. Si así fuera, los maestros de hoy, podrían tener mayor oportunidad de adquirir oportunidades de capacitación requerida por la psicomotricidad y poder manifestarla o aplicarla en su concreta faceta escolar.

La psicomotricidad es una concepción integral de la persona y es una disciplina que ocupa la interacción entre el conocimiento, la emoción, por ello es muy importante que desde un enfoque educativo el desarrollo de las actividades corporales-motrices, emocionales y cognitivos.

La psicomotricidad en la educación básica regular del nivel inicial de (3, 4 y 5 años), el Ministerio de Educación viene dando las pautas y con mayor énfasis está desarrollando talleres de capacitación en el fortalecimiento de capacidades a las docentes para la planificación de las sesiones de aprendizaje y asignado mayor tiempo en la psicomotricidad respetando su edad cronológica y su ritmo de aprendizaje en la institución educativa inicial N° 261 “Nuestra Señora de la Esperanza”, la comunidad educativa, docentes, auxiliar de educación, personal administrativo y padres de familias, cumplimos un rol muy importante generando espacios y ambientes propicios para desarrollar aprendizajes.

La psicomotricidad es la base de una educación comprometida con los procesos de aprendizaje significativo reconocer que todos los niños y niñas tienen necesidades de seguridad emocional respetando sus intereses, características y habilidades, teniendo mayor oportunidad en el desarrollo de la psicomotricidad cuando ingresan a la etapa escolar.

(Espinoza & Vásquez, 2007), en Mérida (Venezuela) realizaron un trabajo de investigación en el cual evalúan la eficacia de un programa de actividades motrices para elevar el desarrollo y el aprendizaje del niño en edad maternal. Entre sus resultados, encontraron que un 80% de las profesoras desconocen el desarrollo motor del niño, niña en edad maternal dichos procesos de desarrollo y aprendizaje

infantil, tiene dificultad en abordar estos aspectos en la planificación de las actividades pedagógicas del día. Por otra parte, aunque el 20% de los encuestados cuenta con la planificación pedagógica respecto al desarrollo motriz, sin embargo, se tiene la dificultad previa la planificación que apunte a la mejora de su formación y su desarrollo de aprendizaje del niño de entre 0 y 3 años.

En esta etapa de la educación escolarizada de los primeros años de 0 a 2 años se observa las adaptaciones física y cambios psicológicos evidenciándose cuando el niño interactúa en situaciones complejas aunque dependientes de la madre, padre o adulto cuidador, sin embargo muchos de los cuidadores no tienen conocimiento de la importancia del cuidado desconociendo que cada niño, niña es único y diferente de otro, y tienen sus propias características propias y ritmo de desarrollo de aprendizaje, posible fracaso es que no hay una formación inicial en esta etapa, si actualmente se tiene déficit de profesional para la atención en el II ciclo.

Estos primeros años de vida el cuidado de los padres y madres es crucial deben acompañar en el cuidado integral y se generen las primeras relaciones vinculares de afecto, comunicación, cuidado y protección lo que fomentara la formación del sentimiento de seguridad según su maduración y las condiciones neurobiológico, emocional, cognitivo y social para que pueda aprender respetando su ritmo para aprender.

(Garaigordobil M. , 1999), en Guipúzcoa (España) realizó un estudio sobre el desarrollo psicomotor y sus relaciones con la inteligencia verbal y no verbal, en niños de segundo curso (7,5 – 8 años). El presente trabajo busca analizar las

relaciones de la inteligencia verbal y no verbal aplicando diversas estrategias y funciones psicomotrices.

Por otro lado, en el ámbito nacional, (Bravo & Hurtado, 2012) sostiene que la psicomotricidad constituye un método que permite el aprendizaje de conceptos básicos matemáticas, en tanto posibilita su interiorización y la construcción significativa del propio aprendizaje a través de su cuerpo y el movimiento. Los resultados de la primera muestra los niños se encuentran en un nivel bajo situación real que evidencian, sin embargo cuando se aplica el programa de psicomotricidad en el pos test se tiene resultados positivos, los niños de 4 años transitan hacia mayores actividades de representación y aun mejor esfuerzo frente a los tiempos que dedica el niño a cada actividad a desarrollarse se observa un nivel madurativo, propone juegos y muestra iniciativa al jugar con los demás, también es muy importante brindar un ambiente agradable y la presencia de los adultos comprensivos, amorosos, tolerantes felices ayudan muchísimo a generar una experiencia de aprendizaje placentera desde un contexto real enfrentando retos comunes de esta manera los niños y niñas vivencian una experiencia significativa. Por su parte, (Otárola Suárez, 2012), llega a resultados que confirman lo dicho anteriormente.

La interacción entre el niño, el adulto, promueve una pedagogía que privilegia experiencias de niños y niñas, la libre expresión por medio de vivencias corporales, como dice: los resultados muestran mayor porcentaje de estudiantes que se encuentran en un nivel de normalidad.

La interacción en la atención educativa se relaciona con los objetos y el adulto por ello debe brindarse un espacio adecuado y una elección pertinente de los materiales partiendo de las necesidades y características de los niños y niñas posibilitando mayores posibilidades de exploración y el desarrollo de variadas destrezas y habilidades del movimiento estas actividades establecen con su entorno, la primera infancia siguen evolucionando la afirmación de los derechos del niño, de una educación de calidad desde temprana edad.

La primera infancia en los primeros años de la niñez son los momentos en las que los niños y niñas en forma libre y espontánea y autónoma se relacionan con los materiales educativos que la educadora para promover la importancia de la psicomotricidad en etapa de la primera infancia.

(Cuarite Bautista & Melo Chama, 2012), en Moquegua (Perú) realizaron un estudio cuyo objetivo fue determinar que con la aplicación del Programa de Ejercicios de Coordinación Motora Fina (PECOMOFI) se logra mejorar la coordinación óculo – manual de los niños y niñas de 5 años de la I.E.I. N°161, Moquegua – 2011. Para ello, se tomó una muestra conformada por 39 niños y niñas que proceden de las dos secciones de cinco años de la Institución Educativa Inicial N°161 “Corazón de María”, ubicado en el distrito de Moquegua. Para la recolección de información, se aplicó la Guía de observación para la evaluación de la coordinación óculo - manual. Y se trabajó al amparo de los diseños cuasi experimentales con dos grupos, uno de ellos tomado como grupo de control, con el modelo de pre prueba – post prueba. Entre los resultados, se encontró que antes de la aplicación del Programa de Ejercicios de Coordinación Motora Fina

(PECOMOFI), el nivel de coordinación óculo – manual de los niños y niñas es bajo. Y después de la aplicación del Programa, el nivel de coordinación óculo – manual de los niños y niñas en el grupo experimental es alto (76,5% de niños en ese nivel); y en el grupo control, es medio (58,8% de niños en ese nivel). Como conclusión general se encontró que la aplicación del Programa de Ejercicios de Coordinación Motora Fina (PECOMOFI) en los niños y niñas de 5 años, tuvo como efecto un incremento significativo de la puntuación alcanzada en la coordinación óculo manual en el grupo experimental, con un promedio que pasó de 13,65 a 25 puntos.

Los resultados muestran que la coordinación de óculo manual en los niños de la educación inicial del II ciclo en el aula de 5 años, tienen dificultad, sin embargo es muy importante desarrollar la habilidad cognitiva para el aprendizaje y en nuestra vida diaria, desarrollar las actividades en la etapa pre-escolar como lanzamiento de pelotas, rodamiento de aros, realizar rasgado de papel con los dedos, moldear plastilina entre otras estamos empleando la coordinación óculo-manual, y la función visual, del movimiento del cuerpo, es base primordial a la motricidad fina logros alcanzados por el niño, niña, el dominio de los movimientos finos de la mano, de los pies, permite al niño desarrollar su independencia.

2.2. Bases teóricas

2.2.1. El desarrollo psicomotor

Durante la infancia, la adquisición progresiva de habilidades es la tarea principal del sistema nervioso; al proceso que reflejó esta maduración se denomina *desarrollo* (Iceda & Yoldi, 2002).

Cabe señalar que existen diferencias individuales en la adquisición de las secuencias motóricas, y se dan modos diferentes en que los niños consiguen dichas secuencias; estas diferencias implican el hecho de que distintos factores ambientales, entre los cuales se puede mencionar la clase social, la nutrición, las enfermedades infantiles así como el estilo educativo familiar, tienen importante repercusión en el desarrollo físico, psicomotor y adaptativo-social. (Maganto & Cruz, 2001)

Por otra parte, los estudios sobre conducta social consideran que la atención visual selectiva respecto del rostro humano, “la atención preferencial a los sonidos agudos y femeninos, las respuestas sensomotoras y cinestésicas al contacto maternal cálido y rítmico, forman parte de las comprobaciones sobre las que se asienta la confirmación de que la capacidad de crear lazos sociales y vínculos emocionales”, se constituye en una variable modeladora de desarrollo general del ser humano, incluyendo el desarrollo físico y psicomotor (Maganto & Cruz, 2001, pág. 4). En ese sentido, se ha demostrado la plasticidad del cerebro del bebé o “hipersensibilidad a los efectos de la experiencia, hasta el punto de que si una neurona no es estimulada de forma apropiada, esta desaparece”.

Considerando, entonces, estos dos puntos de vista, hoy se acepta que “el desarrollo del cerebro es más el resultado de un programa biológico y de la experiencia inicial, que el resultado de un determinismo biológico (Maganto & Cruz, 2001, pág. 4). La adaptabilidad que el desarrollo conlleva hace que las conductas permitan un mejor funcionamiento en diferentes áreas, y esta adaptabilidad se desarrolla paralelamente a la diferenciación de las adquisiciones.

En consecuencia, se han propuesto por lo menos dos modelos que explican el desarrollo: el modelo interaccional, “que considera que el desarrollo es fruto de la acción simultánea de factores genéticos y ambientales”; y el modelo transaccional, “según el cual los factores genéticos y ambientales, dotados de plasticidad, se modifican mutuamente” (Iceda & Yoldi, 2002, pág. 36).

Las bases teóricas dicen que la infancia adquieren progresivamente las habilidades parte de ello es el principal el desarrollo del sistema nervioso, influye la etapa educativa y la terapia psicomotriz que permite al niño explorar sus capacidades, favoreciendo su desarrollo a través del movimiento, las interacciones cognitivas, simbólicas, emocionales y sensorio motrices, lo mencionado fundamenta al desarrollo armónico de la personalidad, la estimulación e interacción con su entorno desde muy pequeños es un cimiento muy importante para la vida reflejándose durante la etapa escolar.

Los padres, madres acompañan en esta de la infancia observando su procesos y etapas de su desarrollo físico y la madurez desplegando los patrones de comportamiento de una secuencia determinada genéticamente.

Los cambios y transformaciones motrices madurativas se rigen del principio céfalocaudal el desarrollo avanza desde la cabeza hasta las partes inferiores y superiores de su cuerpo, hacia lo inferior y el principio proximodistal el cuerpo es el eje central procede de adentro hacia afuera primero toma conciencia de sí mismo que de los demás, desarrollando la capacidad de emplear los brazos y piernas, luego manos y pies y por último los dedos, estas dos etapas son muy importante para nuestra tarea como padres y educadores para ello debemos favorecer el movimiento

para vayan tomando conciencia del propio cuerpo en muchos de los casos como adultos perjudicamos en esta etapa ocasionando severas consecuencias en el desarrollo infantil encontrando menos espacios para su desplazamiento por situaciones particulares los adultos tienen menos tiempo para sus hijos.

Si los padres, madres no realizan el acompañamiento de impulsar su maduración tendrán mayores consecuencias negativas en los procesos mentales de comprensión, lenguaje y la comunicación, repercute en una baja autoestima y menor inteligencia emocional, en los primeros años de vida las neuronas se desperdician mueren y no se recuperan porque nosotros los adultos damos a nuestros niños juguetes en exceso y ante sus llantos igual muchos de ellos se evidencian cuando los niños ingresan a la etapa escolar del II Ciclo de la Educación Básica Regular.

2.2.2. El desarrollo físico

El concepto de desarrollo físico hace referencia a los cambios corporales que experimenta el ser humano, como su peso y altura, donde están implicados su desarrollo cerebral. (Maganto & Cruz, 2001, pág. 5).

Algunos datos del desarrollo físico son hitos claves para la valoración del desarrollo madurativo del niño. En el caso del recién nacido tiene proporciones corporales que difieren notablemente de los lactantes, niños y adultos.

(Maganto & Cruz, 2001, pág. 5).

En lo que respecta al peso, los niños pesan al nacer alrededor de 3,4 kg; sin embargo, a los 5 meses han duplicado su peso, y a los 12 lo triplican, mientras que

a los 2 años prácticamente lo cuadruplican. El incremento de peso durante cada año es constante entre los 2 y 6 años, y oscila entre 2,7 y 3,2 kg cada año. Y de los 6 a los 11 años, el incremento de peso se aproxima a los 2,5 kg por año (Maganto & Cruz, 2001, pág. 6).

La composición ósea experimenta un endurecimiento progresivo en función de la edad, aunque no todas las partes del esqueleto crecen y maduran al mismo ritmo. Las partes que antes maduran son el cráneo y las manos, mientras que las piernas no finalizan su crecimiento hasta el final de la adolescencia. La edad ósea es un criterio diferencial para discriminar entre los niños de talla baja y los niños con un ritmo de crecimiento lento.

El desarrollo físico está condicionado por el desarrollo muscular, siguiendo las leyes céfalocaudal y próximodistal (Maganto & Cruz, 2001, pág. 6).

En esta etapa los niños crecen más rápido, a partir de los 7 meses la alimentación es muy importante para el desarrollo psicomotor, aumentan su autonomía cuando hacen uso de objetos como taza, cuchara entre otros, desarrollan los cinco sentidos; el tacto se reconoce porque desarrollo este sentido desde el vientre de la madre cuando le amamanta toca su mejilla reflejo entre el niño y su madre; olfato y gusto este sentido desarrolla por medio de la boca lleva objetos hacia ella para conocerlos; la audición según estudios se da a partir de los 5 meses de gestación, el feto es sensible a los sonidos; visión este el menos desarrollado porque recién está desarrollando, padres, madres deben acompañar en el desarrollo de crecimiento del niño.

2.2.3. La psicomotricidad

En forma general, la psicomotricidad puede entenderse bajo la óptica de perspectivas distintas, aunque complementarias. Es la relación entre el aparato psíquico y el sistema nervioso (Instituto Pedagógico Nacional Monterrico, 2012, pág. 10); en un segundo sentido, es una “lectura globalizadora de los progresos y adquisiciones motrices como el lenguaje, la relación afectiva, los aprendizajes de lectura, escritura y cálculo, etc.)” (Instituto Pedagógico Nacional Monterrico, 2012, pág. 10).

2.2.4. Desarrollo psicomotor y psicomotricidad

2.2.4.1. Los grandes ejes de la psicomotricidad

El desarrollo humano, la psicomotricidad se plasma en torno a cuatro grandes procesos:

- La toma de conciencia del cuerpo, que hace referencia al conocimiento, percepción y funcionalidad de cada zona corporal. (Muñoz, 2008).
- La toma de conciencia del espacio, proceso por el cual la vivencia del espacio en el niño se centraliza en su propio cuerpo, posteriormente tomará conciencia al poner su cuerpo en desplazamiento del espacio exterior en referencia al niño y su entorno alrededor. (Muñoz, 2008)
- La toma de conciencia del tiempo, es el proceso que se relaciona con la noción del espacio, esto ocurre porque cada vez que se realiza un movimiento se da a lo largo de un tiempo en el espacio. (Muñoz, 2008)
- La toma de conciencia de las relaciones cuerpo-espacio-tiempo, que dan lugar a la coordinación y el equilibrio.

2.2.4.2. El esquema corporal

El esquema corporal, imagen de sí mismo, la postura, somato-psyque, la imagen del yo corporal, la somato-gnosia” (Muñoz, 2008, pág. 3), problemática que se suscita por el interés del estudio del cuerpo desde diferentes disciplinas (psicología, filosofía, etc.). (Muñoz, 2008) hace un recuento de las definiciones propuestas por algunos autores: Wallon, Vayer, Le Boulch y Serra. En el caso de Wallon se entiende el esquema corporal como “el resultado y al mismo tiempo requisito de una ajustada relación entre el individuo y su medio” (Muñoz, 2008, pág. 3); en el caso de Vayer se define el esquema corporal como la “organización de las sensaciones relativas a su propio cuerpo en relación con los datos del mundo exterior” (Muñoz, 2008, pág. 3); para Le Boluch se define como “la intuición global o conocimiento inmediato que nosotros tenemos de nuestro cuerpo, ya sea en reposo o en movimiento, en relación a sus diferentes partes y, sobre todo, en relación con el espacio y objetos que nos rodean” (Muñoz, 2008, pág. 4); y finalmente, para Serra se identifica como “la toma de conciencia del cuerpo, de sus posibilidades y sus limitaciones” (Muñoz, 2008, pág. 4). Después de este análisis, (Muñoz, 2008) se inclina por la definición de Vayer.

Por su parte, (Ballesteros, 1995) en el Diccionario Enciclopédico de Educación Especial define al esquema corporal, como la entidad dinámica que se forma lentamente en el niño, que va desde su nacimiento hasta los 12 años aproximadamente, esto en función a la maduración del sistema nervioso y de su propia acción.

Se sabe que, desde las primeras edades evolutivas, “la experiencia corporal se provee de contenidos afectivos y emocionales, lo cual permitirá que surjan con

mayor facilidad las diversas funciones cognitivas y motrices que son claves para el desarrollo de cada persona.”. (Chacón & Albarrán, 2012, pág. 7). Así, las experiencias corporales que un niño adquiere en relación con su medio, le permiten elaborar esquemas, los cuales a su vez le permiten diferenciar y continuar acumulando experiencias, las que se continúan dando hasta que se produce una elaboración definitiva de su yo corporal (Chacón & Albarrán, 2012, pág. 7)

Una vez que se inicia el crecimiento como individuo, al mismo tiempo que se produce la consolidación y abstracción del esquema corporal, “se van uniendo las imágenes que se hacen con respecto al cuerpo, las cuales suelen ser fruto de los reflejos que se reciben de los objetos (mundo objetal) como de los sujetos (mundo social)” (Chacón & Albarrán, 2012, pág. 7) Y sobre la base de “este proceso de conjugación entre las nociones de esquema e imagen de la corporeidad, se construye un nivel de consciencia corporal adecuado a cada edad evolutiva por la que se atraviesa” (Chacón & Albarrán, 2012).

El esquema corporal es la representación de cada quien tiene de su propio cuerpo se toma en cuenta la maduración neurológica, tiene mucha importancia en el desarrollo psicomotor, la noción del cuerpo y la lateralidad son claves en el desarrollo de la motricidad, destrezas motoras, caminar, desplazarse, a su vez se va descubriendo otras partes de su cuerpo, iniciara a descubrir su imagen total; el esquema corporal tiene un papel muy importante en el desarrollo de los niños a lo largo de la vida, a partir de esta el niño habrá desarrollado su autonomía, y a medida toma conciencia de las partes de su cuerpo la interacción con los que le rodean el niño experimenta distintas sensaciones.

El desarrollo del esquema corporal se organiza a partir de una estrecha interrelación entre la percepción del propio del cuerpo el niño pasa por una serie de etapas de desarrollo, como son las sensaciones que recibe desde los órganos ubicados en los músculos y la interoceptivas recibidas desde la superficie interna del cuerpo.

El yo corporal se entiende, así, como el conjunto de reacciones y acciones del sujeto que tiene por misión el ajuste y adaptación al mundo exterior, las cuales permitirán al niño ir elaborando su propio esquema corporal; es decir, una imagen mental de su propio cuerpo. En consecuencia, el esquema corporal es la representación mental que el niño tiene de su propio cuerpo, de sus posibilidades y limitaciones para manejarse en su mundo circundante. En cuanto al origen del esquema corporal, es una necesidad; es el resultado y la condición de las justas relaciones entre el individuo y el medio.

Se dice que el esquema corporal es el resultado de la experiencia del cuerpo, también es un proceso depende mucho de la maduración neurológica y que los padres, madres acompañen durante esta primera etapa e impulsar su maduración a mayor espacio de movimiento mejorara su lenguaje y comunicación.

(García & Fernández, 2002) afirman que la construcción del esquema corporal se realiza cuando se acomodan perfectamente las posibilidades motrices con el mundo exterior. Estas definición implica las dos vertientes remarcadas en cuanto a la actividad motriz: una orientada hacia sí mismo, a través de la actividad tónica, que constituye la base en donde se inscriben las actitudes y posturas; y otra referida

hacia el mundo exterior, que está compuesta por los movimientos propiamente dichos y que es la actividad cinética (Borzutzky, 2012).

El individuo pasa por etapas está asociado que el esquema corporal dependerá de las vivencias que cada niño desarrollara en estas etapas reconocer su propio cuerpo es todo un proceso corporal progresivo es importante desarrollar diversas actividades el niño va construyendo su imagen corporal paralelamente se desarrollara los procesos cognitivos, será capaz de hacer una imagen mental de los movimientos que realiza con su cuerpo.

Cabe aclarar, que esta elaboración mental progresiva del esquema corporal dependerá de la historia y de las propias vivencias de cada niño. Por tanto, el reconocimiento del propio cuerpo se dará a través de la experimentación y vivencia de este; paralelamente, se desarrollarán los procesos cognitivos, dando ambos significación al movimiento.

La imagen del cuerpo permite al niño adquirir el interior y exterior del cuerpo implica la percepción y control del propio cuerpo, equilibrio postural, coordinación, lateralidad, independencia de los segmentos con respecto a su tronco permitir a su niño mayor dominio y organización espacial.

2.3. Definición de términos

Edad de ingreso

Edad en años cumplidos en la que el niño o niña es matriculado y empieza a asistir a la institución educativa.

Desarrollo psicomotriz

Proceso por el cual el niño se relaciona, conoce y se adapta al medio que lo rodea, y que se define en función del grado de coordinación y control motriz que alcanza, de los factores neuromotrices que se evidencian, y del grado de estructuración perceptiva y estructuración del esquema corporal alcanzados.

Coordinación y control motriz

Variable del desarrollo psicomotor que se expresa por medio de las funciones psicomotrices, que son las coordinaciones dinámicas globales, respiración, equilibrio, respiración, coordinación óculo-manual o visomotora, coordinación óculo-motriz, velocidad o rapidez de movimientos, control motriz, puntería o precisión, y tonicidad o fuerza muscular.

Factores neuromotrices

Variable del desarrollo psicomotor que se expresa por medio de la función psicomotriz de lateralidad, que se entiende como el reconocimiento progresivo de la dominancia de la mano, pie, ojo y oído.

Estructuración perceptiva

Variable del desarrollo psicomotor que se expresa por medio de las funciones psicomotrices de percepción visual, orientación espacial, relaciones espaciales entre objetos, percepción auditiva, ritmo, orientación temporal, percepción táctil y organización perceptiva.

Estructuración del esquema corporal

Variable del desarrollo psicomotor que se expresa por medio de la función psicomotriz de formación del esquema corporal, que se identifica en la representación mental del propio cuerpo como un conjunto de elementos que

forman un todo único, en el reconocimiento de las partes del cuerpo y en el reconocimiento del eje central de simetría.

Coordinación dinámica global

Función psicomotriz que se define como la aptitud para integrar capacidades variadas y distintas en una acción compleja (caminar, correr, trepar, saltar, etc.).

Equilibrio

Función psicomotriz que se define como la acción para mantener una decisión o postura determinada, reduciendo al mínimo el contacto con la superficie.

Respiración

Función psicomotriz que se define como la acción que permite el ingreso y expulsión del aire en las vías respiratorias.

Coordinación óculo-manual

Función psicomotriz , es la acción de coordinación entre el ojo y las manos.

Coordinación óculo-motriz

Función psicomotriz es la acción de integración coordinados entre los ojos y los pies.

Velocidad, rapidez de movimiento

Función psicomotriz que se define como la acción rápida en el movimiento, que va desde iniciarlo, a al cambiar de posición o dirección.

Control del movimiento, reflejos

Función psicomotriz que se define como la capacidad para controlar la paralización del movimiento del cuerpo ante diversos estímulos auditivos, visuales, etc.

Precisión, puntería

Función psicomotriz que se define como la habilidad de lanzar un objeto y darle a un punto como objetivo.

Tonicidad (fuerza muscular)

Función psicomotriz, es la acción que se realiza al uso de la fuerza con todo el cuerpo o con una parte de ella.

Lateralidad

Función psicomotriz que se definen como la predominancia de una mano, ojo, oído y pie (diestro, zurdo, ambidiestro).

Percepción Visual

Función psicomotriz, es la acción que permite percibir lo que capta la vista.

Orientación espacial

Función psicomotriz, es la acción de poder reconocer la derecha, izquierda, detrás, delante, arriba y abajo.

Relaciones espaciales entre los objetos

Función psicomotriz que se define como la capacidad de reconocer las relaciones espaciales existentes entre los objetos (a la izquierda de..., a la derecha de...).

Percepción auditiva

Función psicomotriz, se define como la acción de estructurar las percepciones captadas por el oído en el entorno.

Ritmo

Función psicomotriz que se define como una noción relacionada con la percepción de una sucesión de sonidos.

Orientación temporal

Función psicomotriz que se define como la capacidad para organizar mentalmente una sucesión de acontecimientos.

Percepción táctil

Función psicomotriz que se definen como la capacidad de reconocimiento y discriminación de objetos a través del tacto.

Organización perceptiva

Función psicomotriz que se definen como la capacidad de sintetizar partes en un todo.

Esquema corporal

Función psicomotriz que se definen como la acción de representar mentalmente el propio cuerpo como un conjunto de elementos que forman un todo único.

CAPÍTULO III

MÉTODO

3.1. Tipo y diseño de la investigación

Este estudio corresponde a las investigaciones no experimentales, en tanto las variables de estudio se analizan como se dan en la realidad, sin que se manipule alguna de ellas con el propósito de verificar su posible efecto en la otra variable (Hernández, Fernández, & Baptista, 2010).

Por otro lado, considerando el problema y tipo de conocimiento a lograr, la investigación realizada se tipifica como investigación básica (Ander - Egg, 1990), en tanto apunta a generar conocimiento.

Para el análisis de datos y la contrastación de hipótesis el estudio recurre a los diseños comparativos, que son una extensión de los diseños seccionales y longitudinales y se dan cuando estos “abarcen no uno solo, sino dos o más grupos distintos, lo que permite efectuar comparaciones entre ellos” (Sierra Bravo, 1999, pág. 335). Normalmente, estos diseños proporcionan una mayor base que los seccionales y longitudinales “para el análisis y la interpretación e incluso para el estudio de la causalidad” (Sierra Bravo, 1999, pág. 335), por lo cual, en casos como este, (Sánchez & Reyes, 2001) prefieren hablar de diseño causal comparativo.

3.2. Población y muestra

3.2.1. Población

La población de estudio está conformada por 120 niños de 6 años de edad de la institución educativa inicial N°261 Nuestra Señora de la Esperanza, ubicada en la provincia de Tambopata en el departamento de Madre de Dios. Entonces,

$$N = 120$$

La población se distribuye de la siguiente manera:

Tabla 1

Distribución de la población. Niños de la I.E.I. N°261 Nuestra Señora de la Esperanza

Sección	Frecuencia	Porcentaje
Exploradores	31	25,8
Vencedores	30	25,0
Triunfadores	29	24,2
Descubridores	30	25,0
Total	120	100,0

Fuente: Dirección de la institución educativa

3.2.2. Muestra

Se trabajó con una muestra de 57 niños, agrupados en dos secciones de la institución educativa. Las secciones elegidas como parte de la muestra fueron seleccionadas aleatoriamente entre las cuatro secciones de la institución. La muestra se distribuye según se indica:

Tabla 2

Distribución de la muestra. Niños de la I.E.I. N°261 Nuestra Señora de la Esperanza

Sección	Frecuencia	porcentaje
Exploradores	28	49,1
Triunfadores	29	50,9
Total	57	100

Fuente: Elaboración propia

3.3. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

3.3.1. Sobre las técnicas utilizadas

El estudio recurre paralelamente a dos técnicas de recolección de datos, la primera, propia de la investigación de gabinete, y la segunda, de la investigación de campo (Muñoz, 2008). En el primer caso se recurrió a la técnica del análisis de documentos (Velásquez & Rey, 2001), también conocido como observación documental, que se enfoca en el análisis de documentos numéricos o estadísticos (Paredes, 2005). En el segundo caso se acude a la técnica de la observación, denominada por (Hernández, Fernández, & Baptista, 2006, pág. 374) observación cuantitativa, la que definen como “registro sistemático, válido y confiable de comportamientos o conductas que se manifiesta”, por el cual se recoge información “sobre la conducta más que de percepciones”.

Sin embargo, considerando que la información documental se reduce a la identificación de algunas variables específicas que caracterizan la unidad de observación, para efectos prácticos, ambas técnicas se fusionaron en un solo instrumento que toma la forma de una guía estructurada de registro de observaciones.

3.3.2. Acerca del instrumento

Aparte de los cuatro ítems iniciales que recogen información general del niño, la *Guía de observación para la evaluación del desarrollo psicomotor* que aquí se ha utilizado, se basa en su diseño en la *Batería de evaluación del desarrollo psicomotriz mediante la observación sistemática de situaciones de juego*, de (Garaigordobil M. , 1999). En concordancia con la *Batería (...)* de (Garaigordobil M. , 1999) en la *Guía* también se exploran el conjunto de variables psicomotrices que analiza (Garaigordobil M. , 1999).

Por otro lado, siguiendo también la orientación medular de la *Batería*, la *Guía* examina también las 19 funciones psicomotrices que identifica (Garaigordobil M. , 1999). Sin embargo, a diferencia de la *Batería* que examina esas funciones por medio de 90 indicadores de observación, identificados mediante una amplia gama de juegos que propuso la autora, aquí se propone un instrumento donde los indicadores de observación se reducen a 25 indicadores. La primera razón que justifica esta modificación en la concepción del instrumento radica en la dificultad inherente a la aplicación de la *Batería*.

En un sentido estricto, la observación como tal, que utiliza (Garaigordobil M. , 1999) Se supone no sólo el seguimiento de cada niño durante un conjunto de sesiones de aprendizaje, para lo cual esta autora prefirió delinear un programa de juegos en los cuales podría observar el desempeño de los niños en los indicadores considerados, sino que también implica la participación de, posiblemente, varias personas de apoyo, además de la investigadora, en las tareas de observación; hay que notar, por ejemplo, que Garaigordobil efectúa incluso mediciones del tiempo

en que los niños realizan determinadas actividades que implican los indicadores de observación; esto necesariamente indica que la autora no pudo medir esos tiempos en una misma sesión de aprendizaje para un conjunto tan grande como 21 niños.

Considerando las limitaciones de presupuesto y de tiempo que caracterizan los esfuerzos por investigar en países como el Perú, este enfoque, si bien apropiado para los objetivos de investigación y claramente correcto para la técnica elegida, desestima la necesidad de contar con un instrumento más eficiente en su aplicación y evaluación, donde una sección de niños apenas cuenta con su profesora de aula y, a veces, el concurso de una auxiliar.

La segunda razón que desaconseja seguir en estricto el enfoque observacional descrito por (Garaigordobil M. , 1999) radica en el hecho de que la profesora de aula, finalmente, tiene la responsabilidad de evaluar el desarrollo de los niños y, en el transcurso del tiempo que pasa con ellos, ha podido acumular información sobre el desempeño de estos en cada una de las funciones psicomotrices evaluadas. Eso significa que el hecho de sistematizar esas observaciones mediante algún instrumento en el que la profesora de aula (o el investigador) pueda calificar lo observado no como observación numérica o temporal en estricto, sino como la realización completa, parcial o incipiente, o la no realización no de una acción particular, permite una aplicación más rápida, comprensible y amplia del instrumento.

Una tercera razón que justifica la adopción de esta variante de la Batería, es que la Guía no requiere de la puesta en marcha de un programa específico de sesiones de aprendizaje, sino que adopta un enfoque observacional de corte más naturalista,

en tanto se limita a observar lo que se da entre los niños en un conjunto de varias sesiones de aprendizaje a lo largo de un periodo escolar.

3.3.3. Ficha técnica

Nombre	:	<i>Guía de observación para la evaluación del desarrollo psicomotor.</i>
Instrumento original	:	<i>Batería de evaluación del desarrollo psicomotriz mediante la observación sistemática de situaciones de juego (Garaigordobil (1999)).</i>
Modificación y adaptación	:	Nieves Mamani Pariguana.
Administración	:	Individual y colectiva.
Tiempo de administración	:	No tiene tiempo límite.
Ámbito de aplicación	:	Dirigido a niños de educación inicial y de primer grado con seis años cumplidos o próximos a cumplirlos.
Tipo de instrumento	:	Guía de observación.
Método de validación	:	En su forma original, validez de constructo y validez de contenido, mediante juicio de expertos.
Confiabilidad	:	Superior a 0,8 (método de consistencia interna).
Finalidad	:	Evaluar el desarrollo psicomotriz de los niños que finalizan la educación inicial.

3.3.4. Estructura del instrumento

	Indicadores	
Género		
Edad	Fecha de nacimiento	
Edad ingreso	Edad de ingreso a institución	
Barrio residencia	Barrio de residencia	
	Función psicomotriz	Indicador de observación
Coordinación y control motriz	Coordinación dinámica global	Aptitud para integrar capacidades distintas en una tarea compleja. Uso simultáneo y ordenado de varios músculos o grupos de músculos. Organización de movimientos que se realizan simultáneamente con diferentes grupos musculares y con una finalidad ya conocida.
	Equilibrio	Capacidad para mantener una posición determinada, con mínimo contacto con superficie.
	Respiración	Dominio voluntario de aspiración (entrada de aire). Dominio voluntario de espiración (salida de aire).
	Coordinación óculo-manual	Integración de movimientos coordinados entre ojos y manos.
	Coordinación óculo-motriz	Integración de movimientos coordinados entre ojos y pies.
	Velocidad, rapidez de movimiento	Reacción rápida en el movimiento, al iniciarlo. Reacción rápida en el movimiento, al cambiar de dirección o hacer ajustes de posición.
	Control del movimiento, reflejos	Control de la paralización del movimiento del cuerpo ante estímulos auditivos. Control de la paralización del movimiento del cuerpo ante estímulos visuales.

	Precisión, puntería	Destreza en el lanzamiento de un objeto para dar en un blanco.
	Tonicidad (fuerza muscular)	Fuerza muscular en el cuerpo o parte del mismo.
Factores neuromotrices	Lateralidad	Predominancia Mano (diestro, zurdo, ambidiestro). Predominancia Pie (diestro, zurdo, ambidiestro). Predominancia Ojo. Predominancia Oído.
Estructuración perceptiva	Percepción Visual	Organización y estructuración de las percepciones captadas por la vista.
	Orientación espacial	Reconocimiento derecha – izquierda del propio cuerpo Reconocimiento de conceptos espaciales básicos en relación a sí mismo (delante, detrás, arriba, abajo, etc.).
	Relaciones espaciales entre objetos	Reconocimiento de las relaciones espaciales existentes entre los objetos (a la izquierda de... a la derecha de ...)
	Percepción auditiva	Organización y estructuración de las percepciones captadas por el oído.
	Ritmo	Noción relacionada con la percepción de una sucesión de sonidos.
	Orientación temporal	Organización mental de la sucesión de acontecimientos.
	Percepción táctil	Reconocimiento y discriminación de objetos a través del tacto.
	Organización perceptiva	Capacidad de sintetizar partes en un todo.
Estructuración esquema corporal	Esquema corporal	Representación mental del propio cuerpo como un conjunto de elementos que forman un todo único, tanto en reposo como en movimiento reconocimiento de las partes del cuerpo noción del eje central de simetría

3.3.5. Validez y confiabilidad

En el lenguaje de la evaluación psicológica, “el término validez se emplea en forma conjunta con lo significativo o relevante de la puntuación obtenida en una prueba, es decir, lo que en verdad significa o representa la puntuación” (Cohen & Swerdlik, 2006, pág. 156). La validez aplicada a una prueba, “es un juicio o una estimación acerca de qué tan bien una prueba mide lo que pretende medir en un determinado contexto”, o específicamente, “la elaboración de un juicio en base a la evidencia sobre lo apropiado de las inferencias a partir de las puntuaciones de una prueba”, (Cohen & Swerdlik, 2006, pág. 175).

Considerando que la Guía de observación para la evaluación del desarrollo psicomotor constituye una adaptación de la Batería de evaluación del desarrollo psicomotriz mediante la observación sistemática de situaciones de juego, propuesta y utilizada por (Garaigordobil M. , 1999), de la cual recoge dimensiones e indicadores, se sostiene que la guía cuenta con evidencias de validez en función del contenido, en tanto evalúa las mismas dimensiones e indicadores de la variable (Hernández, Fernández, & Baptista, 2010); en otras palabras, la Guía comparte el mismo dominio teórico de la variable, que su predecesor.

Por otro lado, la confiabilidad de un instrumento de medición “se refiere al grado en que su aplicación repetida al mismo sujeto u objeto, produce iguales resultados” (Hernández, Fernández, & Baptista, 2006). Para analizar la confiabilidad de la Guía se utilizó el coeficiente del método de dos mitades de Gutman y el coeficiente de Spearman – Brown. En la tabla siguiente se presentan los resultados del análisis efectuado:

Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
Casos	Válidos	57	100,0
	Excluidos ^a	0	0,0
	Total	57	100,0

a. Eliminación por lista basada en todas las variables del procedimiento

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	Parte 1	Valor	0,489
		N de elementos	10 ^a
	Parte 2	Valor	0,801
		N de elementos	9 ^b
		N total de elementos	19
		Correlación entre formas	0,727
Coeficiente de Spearman-Brown	Longitud igual		0,842
	Longitud desigual		0,842
	Dos mitades de Guttman		0,840

a. Los elementos son: CoordDG, equilibrio, respiración, COmanual, COMotriz, velocidad, mov, precisión, tonicidad, lateralidad.

b. Los elementos son: perc.visual, or.espacio, rel.espacio, perc.audit, ritmo, or.tempo, perc.táctil, org.perc, esq.corp.

Los resultados indican que el instrumento es confiable, en tanto, el coeficiente obtenido por el método de dos mitades de Gutman es 0,840 y el coeficiente de Spearman – Brown para cada longitud (la igual y la desigual) es 0,842; valores que para algunos autores identifica una confiabilidad muy buena (Barraza, 2007).

3.3.6. Calificación del instrumento y medición de la variable

Para la calificación del instrumento, se debe tener en cuenta que se han identificado como indicadores las 19 funciones psicomotrices que se enuncian en la estructura del instrumento y que derivan del constructo de la variable desarrollo psicomotriz (ver operacionalización de la variable). Sobre la base de esa premisa, se sigue el siguiente procedimiento:

- Para evaluar cada una de las funciones psicomotrices, se han propuesto uno o más indicadores de observación. La evaluación de cada indicador de observación se efectúa mediante la observación de la realización de la acción específica que implica. Se consideran cuatro posibles estados de realización de una acción específica mencionada: no realización de la acción, realización incipiente o inicial de la acción específica, realización parcial o esporádica de la acción, y realización completa o continua de la acción específica. La calificación de la acción se efectúa en función de la siguiente tabla:

Posible estado de realización de la acción	Calificación
No realización	0
Realización incipiente	1
Realización parcial o esporádica	2
Realización completa o continua	3

- Las calificaciones se registran en cada sesión de aprendizaje. La calificación final de cada indicador de observación se define por la sumatoria de las calificaciones registradas en cada sesión de aprendizaje. Y la calificación final de cada función psicomotriz se define por la sumatoria de las calificaciones registradas en todos los indicadores de observación que la integran.
- Para la calificación total del instrumento, en otras palabras, para obtener una puntuación del desarrollo psicomotriz, se suman todas las calificaciones obtenidas en las 19 funciones psicomotrices consideradas.

Para identificar el nivel esperado de desarrollo psicomotriz, se tomó como tal toda puntuación total superior al percentil 50 (mediana) obtenido de una muestra

piloto de niños de la misma edad y en similares circunstancias, de las otras secciones de la institución educativa. Los datos se muestran en la siguiente tabla:

		Percentiles						
		5	10	25	50	75	90	95
Promedio ponderado	DPM	539,60	544,00	560,50	595,00	619,00	629,20	631,30
Bisagras de Tukey	DPM			561,00	595,00	619,00		

En este caso, el percentil 50 es 595 puntos. Por lo tanto, toda puntuación superior a 595 puntos se considera en el rango del nivel esperado para el conjunto de niños que participaron del estudio.

3.4. Técnicas de procesamiento y análisis de datos

El procesamiento de datos se hizo utilizando SPSS 22 y Excel para el registro de información sobre la base del formato aplicado. El SPSS 22 se utilizó para el contraste de Kolmogorov – Smirnov con la corrección de Lilliefors para una muestra y la prueba t para la diferencia de medias de dos muestras independientes.

CAPÍTULO IV

PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

4.1. Presentación de resultados

4.1.1. Caracterización de la muestra de niños

Tabla 3

Niños de la I.E.I. N°261 Nuestra Señora de la Esperanza, por género.

Género	frecuencia	porcentaje
Femenino	25	43,9
Masculino	32	56,1
Total	57	100,0

Fuente: Nómima de matrícula de la I.E.

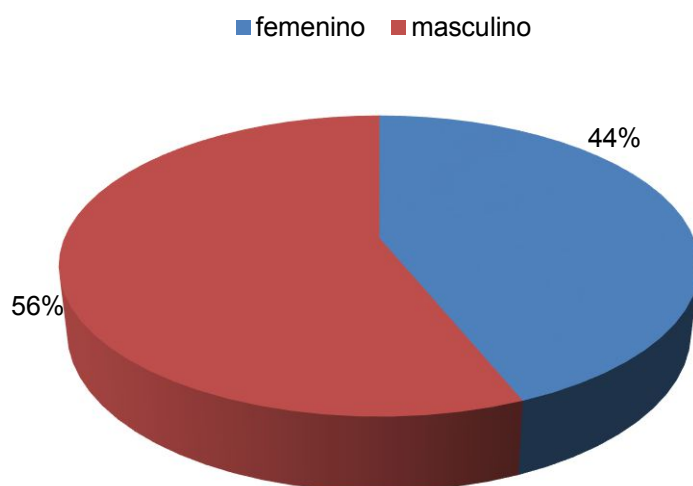


Figura 1: Niños de la I.E.I. N°261 Nuestra Señora de la Esperanza, por género

Fuente: Tabla 3

La mayoría de niños que conformaron la muestra son varones; en ese sentido, la muestra reúne 32 niños, que representan el 56,1% del total, y 25 niñas, que representan el 43,9% del total. Cabe destacar que, si bien los varones constituyen mayoría, esta no es tan diferente de la que representan las niñas.

Tabla 4

Niños de la I.E.I. N°261 Nuestra Señora de la Esperanza, por barrio de residencia

zona residencia	barrio residencia	frecuencia	porcentaje
Cercado	Cercado	30	52,6
AA.HH.	La selva	5	8,8
	Alberto Fujimori	7	12,3
	Rompeolas	8	14,0
	Madre de Dios	4	7,0
	Samaria	3	5,3
	Total	57	100,0

Fuente: Nómima de matrícula de la I.E.

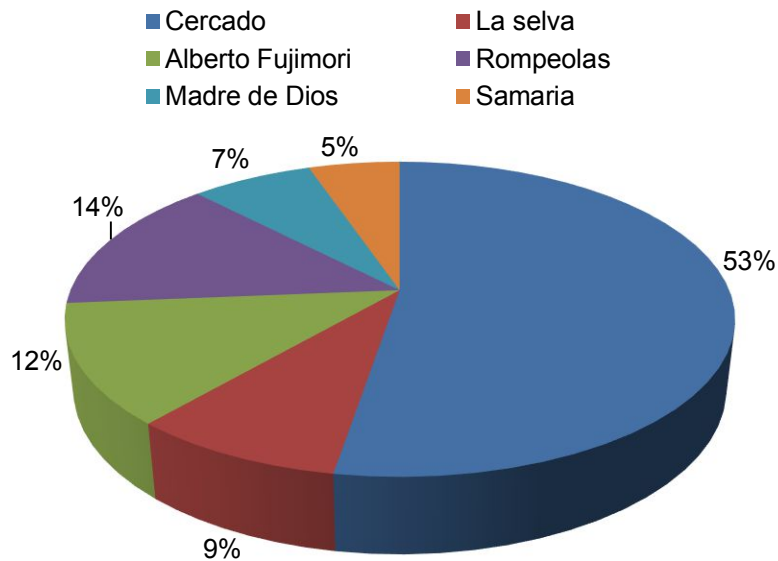


Figura 2: Niños de la I.E.I. N°261 Nuestra Señora de la Esperanza, por barrio de residencia

Fuente: Tabla 4

La muestra de estudio estuvo conformada por una mayoría de niños que radican en el cercado de la ciudad; en este sentido, 30 niños, que representan el 52,6% del total, se ubican en esta categoría residencial. El resto de la muestra, 27 casos que representan el 47,4% del total, proceden de asentamientos humanos. Entre estos 14% radican en Rompeolas, seguido por el 12,3% de Alberto Fujimori. Siguen en importancia La selva de donde procede el 8,8%; Madre de Dios con 7% y Samaria con 5,3%. Eso significa una distribución casi equivalente entre los niños que radican en el cercado respecto de los que radican en algún asentamiento humano.

Tabla 5
Niños de la I.E.I. N°261 Nuestra Señora de la Esperanza, por edad de ingreso a la institución

edad ingreso	frecuencia	porcentaje
3 años	6	10,5
4 años	27	47,4
5 años	24	42,1
total	57	100

Fuente: Nómima de matrícula de la I.E.



Figura 3: Niños de la I.E.I. N°261 Nuestra Señora de la Esperanza, por edad de ingreso a la institución

Fuente: Tabla 5

En lo que respecta a la edad de ingreso a la institución educativa, 27 casos entre niños y niñas, que representan el 47,4% del conjunto, ingresaron a la institución cuando tenían 4 años. En segundo lugar, 24 casos que representan el 42,1% del total, ingresaron a la institución cuando tenían 5 años. Por último, seis casos que representan el 10,5% del conjunto, lo hicieron a los 3 años. Esto implica que, en conjunto, 57,9% de niños ingresaron a la institución educativa cuando tenía 3 o 4 años.

4.1.2. Caracterización del Desarrollo Psicomotriz

Tabla 6
Desarrollo Psicomotriz de los niños de la I.E.I. N°261 Nuestra Señora de la Esperanza, que ingresaron a la institución a los 3 y 4 años

		Estadístico	Error típ.
DPM	Media	614,88	2,378
	Intervalo de confianza para la media al 95%	Límite inferior Límite superior	610,03 619,72
	Mediana	616,00	
	Desv. típ.	13,663	
	Mínimo	591	
	Máximo	641	
	Rango	50	

Fuente: Aplicación de la Guía de observación para la evaluación del desarrollo psicomotor.

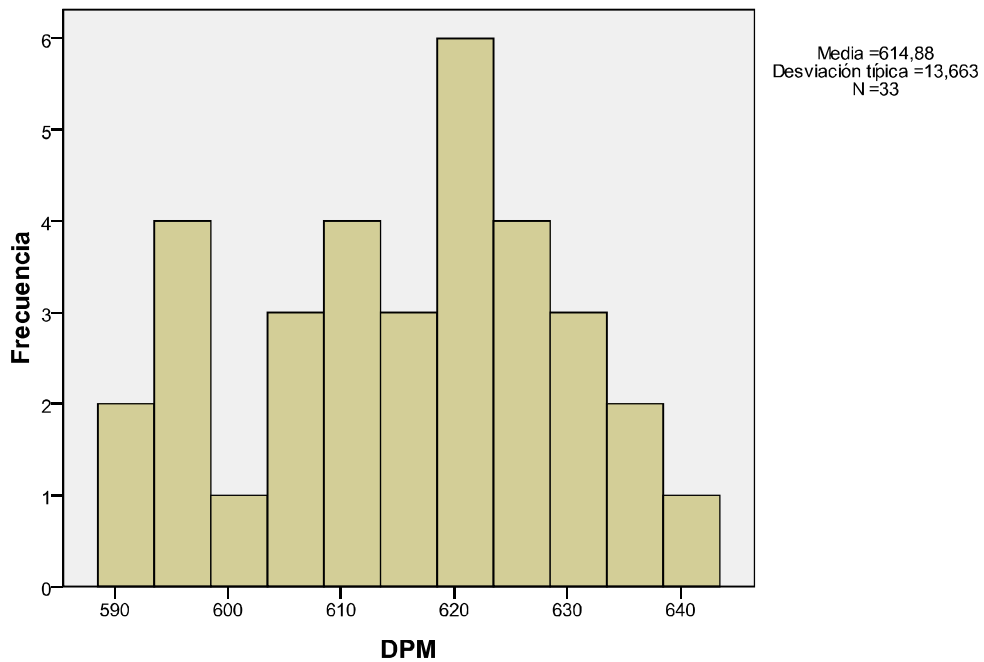


Figura 4: Histograma de frecuencias del desarrollo psicomotriz de los niños que ingresaron a la institución a los 3 y 4 años
Fuente: Tabla 6

El desarrollo psicomotriz de los niños que ingresaron a la institución a los 3 y 4 años alcanza una puntuación promedio de 614,88 puntos, que se ubica en el intervalo de 610 a poco menos de 620 puntos. La desviación estándar es de solo 13,663 puntos, que en contraste con la puntuación máxima posible (900 puntos) evidencia una dispersión bastante pequeña. Por otro lado, el histograma muestra que la mayor concentración de casos se ubica alrededor de los 620 puntos. En síntesis, cabe señalar que la media alcanzada representa un 68,3% de la puntuación máxima posible en la medición de la variable, 900 puntos.

Tabla 7

Desarrollo Psicomotriz de los Niños de la I.E.I. N°261 Nuestra Señora de la Esperanza, que ingresaron a la institución a los 5 años

		Estadístico	Error típ.
DPM	Media	555,63	2,317
	Intervalo de confianza para la media al 95%	Límite inferior Límite superior	550,83 560,42
	Mediana	558,00	
	Desv. típ.	11,351	
	Mínimo	535	
	Máximo	576	
	Rango	41	

Fuente: Aplicación de la *Guía de observación para la evaluación del desarrollo psicomotor*.

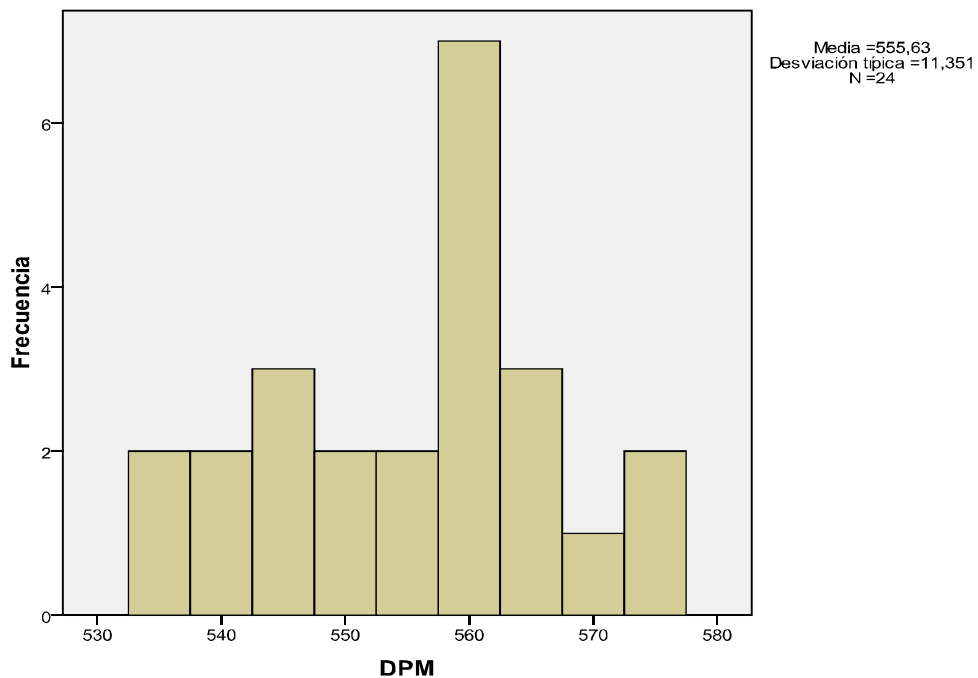


Figura 5: Histograma de frecuencias del *desarrollo psicomotriz* de los niños que ingresaron a la institución a los 5 años.

Fuente: Tabla 7

El desarrollo psicomotriz de los niños que ingresaron a la institución a los 5 años alcanza una puntuación promedio de 555,63 puntos; que se ubica en el intervalo de 550 a 560 puntos. En este caso, la desviación estándar es de solo 11,351 puntos, que frente a la puntuación máxima posible (900 puntos) muestra también una dispersión muy pequeña. Por otro lado, el histograma evidencia que la mayor

concentración de casos se ubica alrededor de los 560 puntos. En síntesis, cabe señalar que la media alcanzada representa un 61,7% de la puntuación máxima posible en la medición de la variable, 900 puntos.

Tabla 8

Diferencia entre el desarrollo psicomotriz de los Niños de la I.E.I. N°261 Nuestra Señora de la Esperanza, que ingresaron a la institución a los 3 y 4 años, y los que ingresaron a la institución a los 5 años.

Función psicomotriz	ingreso IE		diferencia	t	Sig
	3-4 años	5 años			
	N = 33	N = 24			
	X ₁	X ₂			
Desarrollo psicomotriz	614,88	555,63	59,25	16,059	0,000

Fuente: Elaboración propia

Entre la puntuación promedio del desarrollo psicomotriz de los niños que ingresaron a la institución a los 3 y 4 años (614,88 puntos) y la puntuación promedio del desarrollo psicomotriz de los niños que ingresaron a la institución a los 5 años (555,63 puntos), se verifica una diferencia de 59,25 puntos, que resultó altamente significativa, como lo evidencia el valor del estadístico t de 16,059 y el p – valor de 0,000. Sin embargo, aun cuando existe esta gran diferencia, los grupos muestran un comportamiento bastante homogéneo, tanto así que, en el primer caso, el coeficiente de variación, definido como el cociente entre la desviación estándar y la media, fue de sólo un 2,22%; mientras que en el segundo caso fue todavía más reducido, de solo 2,04%; en otras palabras, las puntuaciones de los niños de cada grupo se concentran con bastante cercanía respecto del valor promedio.

Tabla 9

Diferencias entre las funciones psicomotrices de los Niños de la I.E.I. N°261 Nuestra Señora de la Esperanza, que ingresaron a la institución a los 3 y 4 años, y los que ingresaron a la institución a los 5 años.

Función psicomotriz	ingreso IE		Diferen	t	sig.	dec
	3-4 años	5 años				
	N = 33 X ₁	N = 24 X ₂				
Coord. dinámica global	66,9697	54,54167	12,428	9,11292	1E-12	**
Equilibrio	20,8182	18,12500	2,6932	6,57467	2E-08	**
Respiración	41,8182	42,50000	-0,6818	1,04493	0,301	n.s.
Coord. óculo manual	23,2424	17,66667	5,5758	10,5083	0,000	**
Coord. óculo motriz	22,0000	19,37500	2,625	6,05183	0,000	**
Velocidad	40,0909	41,00000	-0,9091	0,84147	0,404	n.s.
Control movimiento	40,6667	41,25000	-0,5833	0,62799	0,533	n.s.
Precisión, puntería	21,6364	19,41667	2,2197	6,17795	0,000	**
Tonicidad	23,3636	23,50000	-0,1364	0,30058	0,765	n.s.
Lateralidad	77,1212	71,91667	5,2045	3,67383	0,001	**
Percepción visual	21,6364	22,50000	-0,8636	1,76106	0,084	n.s.
Orientación espacial	33,3333	26,95833	6,375	9,29578	0,000	**
Relaciones espaciales	18,3333	15,70833	2,625	6,25124	0,000	**
Percepción auditiva	21,6667	21,50000	0,1667	0,32613	0,746	n.s.
Ritmo	21,7273	21,75000	-0,0227	0,05024	0,960	n.s.
Orientación temporal	21,4242	16,95833	4,4659	10,5744	0,000	**
Percepción táctil	22,2727	17,20833	5,0644	11,3522	0,000	**
Organización perceptiva	20,9394	15,41667	5,5227	17,2479	0,000	**
Esquema corporal	55,8182	48,33333	7,4848	8,83003	0,000	**

Fuente: Elaboración propia.

En esta tabla se presenta información respecto a las puntuaciones promedio alcanzadas por cada uno de los grupos de niños respecto de las funciones psicomotrices del desarrollo psicomotriz. Se encontró diferencia significativa en el caso de coordinación del equilibrio, dinámica global, coordinación óculo manual, coordinación óculo motriz, precisión y puntería, lateralidad, orientación espacial, relaciones espaciales, orientación temporal, percepción táctil, organización perceptiva y esquema corporal; en todos los casos el estadístico t resultó altamente significativo ($p = 0,000$).

Por el contrario, no resultaron significativas las diferencias entre los grupos en torno a las funciones respiración, velocidad, control de movimiento, tonicidad, percepción visual, percepción auditiva y ritmo.

4.2. Contrastación de hipótesis

Primera hipótesis específica

La primera hipótesis específica sostiene:

El desarrollo psicomotriz de los niños de 6 años que ingresaron a la I.E.I. a los 3 o 4 años, alcanza el nivel esperado.

Operacionalizando la hipótesis se tiene:

H_1 : La media del grupo es mayor o igual que el valor esperado.

H_0 : La media del grupo es menor que el valor esperado.

Se desea probar que la media del grupo es mayor o igual que el valor esperado.

En términos operacionales se tiene:

$$H_1 : \mu_e \geq \mu_t$$

$$H_0 : \mu_e < \mu_t$$

Tabla 10

Prueba t para una muestra: niños que ingresaron a los 3 y 4 años

Estadísticos para una muestra						
	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media		
DPM	33	614,88	14,866	2,588		

Prueba para una muestra						
Valor de prueba = 595						
	T	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	95% Intervalo de confianza para la diferencia	
					Inferior	Superior
DPM	8,358	32	0,000	19,879	15,03	24,72

Fuente: Elaborado por la autora con SPSS

De acuerdo a la tabla 10, la media del grupo fue 614,88 puntos, puntuación mayor que el valor esperado, 595 puntos. Por otro lado, la prueba t efectuada muestra un p-valor (significación) de 0,000 valor mucho menor que 0,05; por lo tanto, existe diferencia significativa entre la media empírica y el valor esperado.

Por lo tanto se acepta H_1 y se rechaza H_0 . En conclusión, el desarrollo psicomotriz de los niños de 6 años que ingresaron a la I.E.I. a los 3 o 4 años, supera el nivel esperado.

Segunda hipótesis específica

La segunda hipótesis específica sostiene:

El desarrollo psicomotriz de los niños de 6 años que ingresaron a la I.E.I. a los 5 años, es menor que el nivel esperado.

Operacionalizando la hipótesis se tiene:

H_1 : La media del grupo es menor que el valor esperado.

H_0 : La media del grupo es igual que el valor esperado.

Se desea probar que la media del grupo es menor que el valor esperado. En términos operacionales se tiene:

$$H_2 : \mu_e < \mu_t$$

$$H_0 : \mu_e = \mu_t$$

Tabla 11
Prueba t para una muestra: niños que ingresaron a los 5 años

Estadísticos para una muestra						
	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media		
DPM	24	555,63	11,351	2,317		

Prueba para una muestra						
Valor de prueba = 595						
T	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	95% Intervalo de confianza para la diferencia		
				Inferior	Superior	
DPM	-16,993	23	0,000	-39,375	-44,17	-34,58

Fuente: Elaborado por la autora con SPSS.

De acuerdo a la tabla 11, la media del grupo fue 555,63 puntos, puntuación menor que el valor esperado 595 puntos. Por otro lado, la prueba t efectuada muestra un p-valor (significación) de 0,000 valor mucho menor que 0,05; por lo tanto, existe diferencia significativa entre la media empírica y el valor esperado.

Por lo tanto se acepta H_2 y se rechaza H_0 . En conclusión, el desarrollo psicomotriz de los niños de 6 años que ingresaron a la I.E.I. a los 5 años, es menor que el nivel esperado.

Tercera hipótesis específica

La tercera hipótesis específica sostiene:

Existe diferencia significativa entre el desarrollo psicomotriz de los niños de 6 años, que ingresaron a la I.E.I. a los 3 o 4 años y el desarrollo psicomotriz de los niños que ingresaron a los 5 años.

Operacionalizando la hipótesis se tiene:

H_1 : La media de los grupos son diferentes.

H_0 : La media de los grupos no son diferentes.

Se desea probar que las medias de los grupos son diferentes. En términos operacionales se tiene:

$H_3 : \mu_1 \neq \mu_2$

$H_0 : \mu_1 = \mu_2$

Tabla 12

Prueba t para dos muestras independientes: niños que ingresaron a los 3 y 4 años, y niños que ingresaron a los 5 años

Estadísticos de grupo					
	Grupoed ad	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
DPM	1	33	614,88	14,866	2,588
	2	24	555,63	11,351	2,317

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias				
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típ. de la diferencia
desarrollo psicomotoriz	Se han asumido varianzas iguales	1,541	0,220	16,059	55	0,000	59,25	3,599
	No se han asumido varianzas iguales			16,659	54,542	0,000	59,25	3,469

Fuente: Elaborado por la autora con SPSS.

De acuerdo a la tabla 13, la media del grupo 1 (niños que ingresaron a los 3 y 4 años) fue 614,88 puntos, mientras que la media del grupo 2 (niños que ingresaron a los 5 años) fue 555,63 puntos. Por otro lado, la prueba t efectuada muestra un p-valor (significación) de 0,000, valor mucho menor que 0,05; por lo tanto existe diferencia significativa entre la media del grupo 1 y la media del grupo 2.

Por lo tanto se acepta H_3 y se rechaza H_0 . En conclusión existe diferencia significativa entre el desarrollo psicomotoriz de los niños de 6 años, que ingresaron a la I.E.I. a los 3 o 4 años y el desarrollo psicomotoriz de los niños que ingresaron a los 5 años.

Hipótesis general

La hipótesis general sostiene:

El desarrollo psicomotoriz de los niños de 6 años, que ingresaron a la I.E.I. Nuestra Señora de la Esperanza, de Madre de Dios, a los 3 o 4 años, es mejor que el desarrollo psicomotoriz de los niños de 6 años, que ingresaron a la I.E.I. a los 5 años.

Operacionalizando la hipótesis se tiene:

H_G : La media del grupo 1 es mayor que la media del grupo 2.

H_0 : La media del grupo 1 no es mayor que la media del grupo 2.

En términos operacionales se tiene:

$$H_G : \mu_1 > \mu_2$$

$$H_0 : \mu_1 \leq \mu_2$$

De la tabla 13 se tiene:

- $\mu_1 = 614,88$
- $\mu_2 = 555,63$
- $p = 0,000$

Así, la media del grupo 1 (niños que ingresaron a los 3 y 4 años) es mayor que la media del grupo 2 (niños que ingresaron a los 5 años) fue 555,63 puntos. Por otro lado, la diferencia es altamente significativa (p -valor = 0,000).

Por lo tanto se acepta H_G y se rechaza H_0 . En conclusión, el desarrollo psicomotriz de los niños de 6 años, que ingresaron a la I.E.I. Nuestra Señora de la Esperanza, de Madre de Dios, a los 3 o 4 años, es mejor que el desarrollo psicomotriz de los niños de 6 años, que ingresaron a la I.E.I. a los 5 años.

4.3. Discusión

Los resultados encontrados presentan el siguiente panorama:

En cuanto a las características de la muestra

En primer lugar, los niños y niñas que participaron del estudio se caracterizan porque los varones constituyen mayoría (56,1%); frente a una proporción menor de niñas (43,9%). En segundo lugar, poco más de la mitad del conjunto de niños viven en el cercado de la ciudad (52,6%), mientras que el 47,4% del total procede de asentamientos humanos. Entre ese grupo de niños y niñas destacan los asentamientos humanos de Rompeolas y Alberto Fujimori, aunque su representación no sobre pasa el 15% del total, en cada caso. En un segundo grupo, se ubican los asentamientos de La selva y Madre de Dios, con proporciones que no superan el 9%. Un análisis grueso de la información revela una distribución similar entre los niños que viven en el cercado y los que viven en algún asentamiento humano. En tercer lugar, la edad de ingreso a la institución educativa constituye un factor de diferenciación más relevante que los anteriores. En ese sentido, casi 58% de niños y niñas se unieron a la institución educativa entre los 3 y 4 años de edad, mientras que el 42,1% del total lo hicieron cuando tenían 5 años.

Si bien estos datos, en forma aislada, proporcionan una visión particular de la variable que describen, cuando la información de cada una de estas variables se analiza en conjunto con la de las otras variables de caracterización, emergen ciertas pautas que podrían constituirse en líneas de análisis y explicación posterior en torno a la edad de ingreso a la institución.

Sobre la base de esa presunción, una de las primeras situaciones a observar refiere el eje género y edad de ingreso a la institución. En otras palabras, si bien se ha identificado que la edad de ingreso constituye un factor de diferenciación en la muestra de niños, por las proporciones observadas, sin embargo, cabe preguntarse si, de alguna manera, el género puede influir en la edad de ingreso o no. Aunque esta inquietud no se había planteado inicialmente, la relativa discrepancia entre las proporciones sugería la pertinencia de examinar esta posibilidad. Se descubrió que, aunque en términos de proporciones el conjunto de varones y mujeres, discrepa por más de 13 puntos porcentuales, en términos de la edad de ingreso a la institución no hay diferencia entre los géneros. Eso sí, se verificó mayor concentración relativa de varones en el grupo que ingresó a la institución educativa a los 5 años, aunque no fue lo suficiente para marcar una diferencia respecto de su contraparte que hizo su ingreso a los 3 o 4 años.

Otra situación a observar refiere el eje barrio de residencia y edad de ingreso a la institución. En este caso es pertinente preguntarse si el barrio puede influir en la edad de ingreso o no. El análisis realizado sugiere que la edad de ingreso a la institución podría depender del barrio de residencia ($\chi^2 = 19,088$; $p = 0,000$).

Este hallazgo está de acuerdo con la percepción común en la comunidad y en la institución educativa, en cuanto se señala que el grupo de niños que radica en los asentamientos humanos, es decir, fuera del cercado y en zonas que responden a un fenómeno migratorio interno, tienden a ingresar más tarde a la educación inicial. Si bien se encontró que el género no tiene relación con la edad de ingreso, se postula que esta podría depender, además del barrio de residencia, de otras variables muy

próximas en su interpretación, como la procedencia de zonas rurales, la procedencia de familias extensas o la procedencia de familias cuyos padres no viven con los hijos.

En el primer caso, como bien sugiere Arellano (2003, 2010), son precisamente las familias de procedencia rural las que, en su aproximación a la ciudad y en sus esfuerzos por asimilarse a las actividades que la identifican, se agregan a la población de los asentamientos humanos a fin de contar con un lugar donde vivir, sin que eso signifique sacrificar la cercanía a las oportunidades laborales, económicas y de acceso a los servicios que representa la ciudad.

En el segundo caso, esta es más una línea explicativa, antes que evidencia empírica a favor de alguna tesis específica, aunque en nuestro país puede ser válida: en tanto las familias extensas (de varios hijos) deben procurarse los medios para suplir las necesidades básicas de los miembros de la familia, es posible que el interés en actividades que podrían considerarse no tan necesarias (incluyendo la educación), disminuya y no se constituyan en preocupaciones inmediatas de la familia; bajo esa premisa, el ingreso de los hijos al sistema educativo formal se retrasaría hasta que sea imprescindible hacerlo.

En el tercer caso, el hecho de no vivir con los padres, por las diversas razones que se estiman válidas en otros escenarios (separación de los padres, actividades agrícolas en el campo, etc.), y sobre todo en los últimos tiempos, por dedicación a la minería, obliga a las familias a dejar a sus hijos bajo la tutela de parientes y/o amistades, que no siempre podrán cumplir a cabalidad el rol de supervisar las

actividades del niño. En estos casos, una vez más, se hace preferible postergar la edad de inicio del niño en el sistema escolar formal.

En cuanto al desarrollo psicomotriz

El análisis del desarrollo psicomotriz implicó los siguientes procesos: 1) Determinación de un valor referencial que permitiera establecer cuándo una puntuación alcanza el valor esperado para el conjunto específico de niños y niñas que fueron parte del estudio. Esto se hizo necesario en tanto el instrumento se evalúa en función de los indicadores de observación considerados; y estos no necesariamente son los mismos que los utilizados en otros instrumentos del mismo diseño. 2) Análisis de las puntuaciones obtenidas en el conjunto de niños que fueron parte de la muestra de estudio.

En función de esa intención, para evaluar el desarrollo psicomotriz y contar con una escala que permitiera interpretar los resultados tanto en forma individual como grupal, se aplicó el instrumento validado a una muestra piloto de 60 niños y niñas. Se tomó como valor de corte de la distribución el percentil 50 (mediana) del conjunto. Este valor corresponde a 595 puntos, sobre la base de la escala utilizada, que tiene un rango de 0 a 900 puntos. Como referencia, este valor representa el 66,1% del valor máximo posible en la escala, es decir, prácticamente las dos terceras partes.

Por otro lado, considerando el conjunto en su totalidad, el desarrollo psicomotriz alcanzó una puntuación promedio de 589,21 puntos, que, en comparación con el valor esperado (595) resulta ligeramente menor, en sólo seis

puntos. Sin embargo, tomando en cuenta la extensión del rango de la puntuación en la escala medida y la desviación estándar, del conjunto 31,711; esta diferencia es tan pequeña, que se puede asumir perfectamente que la media del conjunto no se diferencia del valor esperado. En otras palabras, la puntuación promedio de todo el conjunto de niños se ubica en las proximidades del valor esperado para un grupo de niños y niñas de esas características.

Pero, si bien, el conjunto en su totalidad, como era de esperarse, alcanza una puntuación promedio acorde con la puntuación esperada, cabe preguntarse qué ocurre cuando se divide el conjunto de niños y niñas en función de la edad de ingreso a la institución. Es precisamente este tipo de análisis lo que requiere el cumplimiento de los objetivos específicos del estudio.

Siguiendo esta línea de análisis en los niños que ingresaron a la institución a los 3 y 4 años, el desarrollo psicomotriz alcanzó una puntuación promedio de 614,88 puntos, con desviación estándar de 13,663 puntos. El intervalo de confianza se sitúa entre los 610 y los 620 puntos. En forma sintética se puede decir que se trata de un valor que representa el 68,3% de la puntuación máxima posible en la medición de la variable. Se observa, además, que este grupo no solo alcanzan el valor esperado de desarrollo psicomotriz, sino que lo supera, en términos de significancia estadística. Es precisamente este resultado el que permite aceptar la primera hipótesis específica, que sostiene que el desarrollo psicomotriz de los niños de 6 años, que ingresaron a la I.E.I. a los 3 o 4 años, alcanza el nivel esperado.

Por otro lado, en los niños que ingresaron a la institución a los 5 años, el desarrollo psicomotriz alcanzó una puntuación promedio de 555,63 puntos, con

desviación estándar de 11,351 puntos. En este caso, el intervalo de confianza se sitúa entre los 550 y los 560 puntos. Y en forma sintética se puede decir que se trata de un valor que representa el 61,7% de la puntuación máxima posible en la medición de la variable. En este caso, los datos indican que este grupo no alcanza el valor esperado de desarrollo psicomotriz; está por debajo del valor esperado y con un valor que resulta estadísticamente inferior al valor esperado. Este resultado permite aceptar la segunda hipótesis específica, que sostiene que el desarrollo psicomotriz de los niños de 6 años que ingresaron a la I.E.I. a los 5 años, no alcanza el nivel esperado.

Se hizo un tercer análisis para comparar las puntuaciones promedio alcanzadas en cada variable; pero también se hizo una comparación entre los grupos de niños en función de cada una de las funciones psicomotrices que integran el desarrollo psicomotriz.

En lo que respecta a la comparación de los promedios alcanzados por el grupo de niños que ingresaron a la institución a los 3 y 4 años, y el grupo de niños que ingresaron a la institución a los 5 años, se encontró una diferencia de 59,25 puntos, altamente significativa ($t = 16,059$; $p = 0,000$) a favor del primero de los grupos. Otro dato interesante que apareció durante el análisis efectuado es el comportamiento interno de cada grupo: en ambos casos, los grupos muestran una distribución muy homogénea, con coeficientes de variación tan bajos como 2,22%; para el grupo de niños que ingresaron a la institución a los 3 y 4 años, y 2,04% para el grupo de niños que ingresaron a la institución a los 5 años.

La interpretación integral de estos datos aporta mayor evidencia al hallazgo de diferencia entre ambos grupos, y con ello, también al supuesto de partida, que el grupo que ingresó a la institución educativa a una edad menor que la del otro grupo, a los seis años, termina alcanzando un mayor desarrollo psicomotriz. Los resultados respaldan, así, uno de los supuestos más importantes que subyacen al desarrollo de los niños, expresado por (Paredes Pérez, 2013): que los niños en edades tempranas son capaces de absorber la mayor cantidad de información que les sea posible, sobre la base de la experimentación y observación de su entorno.

En ese sentido, cabe señalar que, si bien los promedios resultaron estadísticamente diferentes –y por una diferencia importante cuando se examinan sólo los promedios, aunque no tan visible si se tiene en cuenta la amplitud de la escala de medida–, en realidad, el hecho de que se haya encontrado una fuerte homogeneidad en cada grupo (muy alta, apenas superior al 2%), implica que las diferencias no podrían ser atribuidas a una situación aleatoria o casual; por el contrario, el hecho de que cada grupo sea tan fuertemente homogéneo muestra que estos grupos de niños tienen un comportamiento muy diferente, realmente diferente, en lo que se refiere a desarrollo psicomotriz. Son estos datos los que permitieron aceptar tanto la tercera hipótesis específica planteada en el estudio, como la hipótesis general.

Por otro lado, en cuanto a la comparación entre los grupos de niños en función de cada una de las funciones psicomotrices que integran el desarrollo psicomotriz, se encontró diferencia significativa en varias de las funciones especificadas; pero no en todas. Es evidente, entonces, que son estas funciones psicomotrices, en las

cuales se encontró diferencia significativa entre los grupos, las que configuran el comportamiento de la variable. En ese sentido, las funciones psicomotrices en las cuales se encontró diferencia significativa, o, siguiendo el planteamiento del estudio, dependencia del desarrollo psicomotriz en función de la edad de ingreso, son la coordinación dinámica global, el equilibrio, la coordinación óculo manual, la coordinación óculo motriz, la precisión y puntería, la lateralidad, la orientación espacial, las relaciones espaciales, la orientación temporal, la percepción táctil, la organización perceptiva y el esquema corporal; en todos los casos, con un estadístico t altamente significativo ($p = 0,000$). Por el contrario, no resultaron significativas las diferencias entre los grupos en torno a las funciones respiración, velocidad, control de movimiento, tonicidad, percepción visual, percepción auditiva y ritmo.

Nótese, entonces, que algunas de las funciones psicomotrices identificadas (coordinación óculo manual, lateralidad, orientación espacial, las relaciones espaciales, la orientación temporal), son aquellas que en concordancia con (Villavicencio León, 2013) inciden en el desarrollo psicomotriz y el proceso de aprestamiento en la lectoescritura en niños y niñas del primer nivel de escolaridad. Y nótese también que el grupo que ingresó a los 5 años no se diferencia del otro en aspectos que muy bien podrían ya traer formados o promovidos desde casa; se trata de funciones psicomotrices cuyo estímulo en el hogar podría no ser tan diferente de lo que se ofrece en la institución educativa (respiración, velocidad, control de movimiento, tonicidad, percepción visual, percepción auditiva y ritmo). Esto significa, como explica (Villavicencio León, 2013) que posiblemente algunas docentes, no toman conciencia que la educación psicomotriz influye en el desarrollo

del niño o niña, por lo cual no trabajan diferentes ejercicios psicomotrices que podrían contribuir a un desarrollo más armónico. Como observaron) (Espinoza & Vásquez, 2007) esta situación puede alcanzar cifras tan escandalosas como que 80% de las profesoras desconocen el desarrollo motor del niño en edad maternal y los procesos de desarrollo y aprendizaje infantil, incluso cuando una quinta parte de docentes cuenta con formación pedagógica en torno al desarrollo motriz. Y no entiende que se podría estar creando una situación en la que posteriormente afloran serias dificultades para la realización simbólica de estos conceptos (Bravo & Hurtado, 2012) Por otro lado podría caerse en una situación de desestimar en el mediano y largo plazo otros de los beneficios importantes de la psicomotricidad: que algunas funciones psicomotrices (coordinación, esquema corporal) se relacionan con la inteligencia total, como encontraron (Garaigordobil & Amigo, 2010) o anteriormente (Garaigordobil M. , 1999).

Considerando que las actividades de aprendizaje que se desarrollan en la institución educativa, como en todo lo que concierne a la educación inicial, se definen por su notable componente lúdico, el estudio rescata la aplicación de la Batería de (Garaigordobil M. , 1999) en lo que concierne a los juegos planteados, aun cuando éstos debieron ser adaptados al marco de actividad psicomotriz que procuran los escenarios y cultura local, y aun cuando el instrumento tomó una forma ligeramente distinta en su concepción y evaluación.

De todos modos, este hallazgo indirecto coincide con los resultados de (Paredes Pérez, 2013) quien señala que en tanto las actividades lúdicas, pueden aplicarse como parte de estrategias de enseñanza y aprendizaje, o incluso por sí mismos como

estrategias de enseñanza – aprendizaje, constituyen medios efectivos para el desarrollo de la psicomotricidad en el niño. Además está decir, juntamente con (Márquez, 2011) que mediante la práctica de diferentes juegos, incluso cuando éstos son tradicionales o puedan asumir formas distintas (ámbitos de aplicación, enfoques, propuestas didácticas, proyectos de trabajo), las prácticas y actividades psicomotoras pueden ser muchas, respaldando, así la posición de (Mendiara, 2008).

CONCLUSIONES

Primera: Como conclusión general se encontró que el desarrollo psicomotriz de los niños de 6 años, que ingresaron a la I.E.I. Nuestra Señora de la Esperanza de Madre de Dios, a los 3 o 4 años, es mejor que el desarrollo psicomotriz de los niños de 6 años, que ingresaron a la I.E.I. a los 5 años, hecho que se evidencia en una media del primer grupo que es significativamente mayor que la del segundo grupo.

Segunda: El desarrollo psicomotriz de los niños de 6 años, que ingresaron a la I.E.I. Nuestra Señora de la Esperanza a los 3 o 4 años, superó el nivel esperado. En ese sentido, la media del grupo fue 614,88 puntos, puntuación significativamente mayor que el valor esperado, 595 puntos ($p = 0,000$).

Tercera : El desarrollo psicomotriz de los niños de 6 años, que ingresaron a la I.E.I. Nuestra Señora de la Esperanza a los 5 años, no alcanzó el nivel esperado. En ese sentido, la media del grupo fue 555,63 puntos, puntuación significativamente menor que el valor esperado, 595 puntos ($p = 0,000$).

Cuarta: Existe diferencia significativa entre el desarrollo psicomotriz de los niños de 6 años, que ingresaron a la I.E.I. Nuestra Señora de la Esperanza a los 3 o 4 años, y el desarrollo psicomotriz de los niños que ingresaron a los 5 años ($t = 16,059$; $p = 0,000$). En ese sentido, la media del grupo 1 (niños que ingresaron a los 3 y 4 años) fue 614,88 puntos, mientras que la media del grupo 2 (niños que ingresaron a los 5 años) fue 555,63 puntos, registrándose entre ambas puntuaciones una diferencia de 59,25 puntos en la escala utilizada.

RECOMENDACIONES

Primera: Promover en la comunidad, y sobre todo en los asentamientos humanos, el compromiso de padres de familia, opinión pública y autoridades civiles por integrar a los niños a la educación inicial a una menor edad que lo que ha venido sucediendo. Esto significaría extender la práctica de matricular a los niños en las instituciones educativas de nivel inicial a los 4 años, sin esperar a que cumplan los 5, lo que afianzaría en ellos el logro de un desarrollo más armónico y pleno.

Segunda: La institución educativa debe formular propuestas de participación y actividad en la comunidad, mediante marchas, comunicados de prensa e incluso mediante talleres y jornadas pedagógicas abiertas al público, a fin de crear conciencia en torno a la importancia de la educación inicial en la formación integral de la persona, a fin de que todos los niños de la comunidad puedan acceder a esta durante los periodos recomendados por el Ministerio de Educación y otras instituciones competentes.

Tercera: Recomendar el uso de la Guía aplicada, de la mano con la Batería de (Garaigordobil M. , 1999) como instrumentos de seguimiento de los niños y niñas de la institución educativa, en tanto constituyen herramientas que evidencian cuáles son los procesos que deben avanzar los niños y niñas desde los tres años, así como los logros que se espera de ellos en su desarrollo psicomotriz.

Cuarta: Se recomienda adaptar la Batería de (Garaigordobil M. , 1999) en lo que concierne a los juegos planteados, al marco de actividad psicomotriz que procuran los escenarios y cultura local, a fin de contar con una gama de juegos no solo acordes con las expectativas de logro que se esperan, sino también acordes con el contexto, valores y prácticas locales, y sobre todo enmarcados en un lenguaje más inmediato y propio. En ese sentido deben buscarse juegos comunes o propios de la comunidad, que respondan a todas o la mayoría de las funciones psicomotrices descritas por Garaigordobil.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguinaga Espinoza, E. (2012). *Desarrollo psicomotor en estudiantes de 4 años de una institución educativa inicial de Carmen de la Legua y Reynoso*. Lima: Tesis para optar el grado académico de Maestro en Educación Mención en Psicopedagogía de la Infancia. Facultad de Educación, Programa Académico de Maestría en Educación para Docentes de la Región Callao, Escuela de Postgrado, Universidad San Ignacio de Loyola.
- Ander - Egg, E. (1990). *Introducción a las técnicas de investigación social*. . Buenos Aires: Humanitas.
- Aucouturier, B. (2007). *Los Fantasmas de acción y la práctica psimotriz*. Barcelona: IRIF S.L.
- Ballesteros, S. (1995). (*Diccionario Enciclopédico de Educación Especial*. España: Diagonal Santillana.
- Barraza, M. A. (6 -10 de Enero de 2007). *Apuntes sobre metodología de la investigación. Confiabilidad. INED, núm.8. Universidad Pedagógica de Durango*. Obtenido de www.dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2292993.pdf
- Borzutzky, A. (2012). *Tema 12: Desarrollo neurológico (psicomotor) y psicológico del niño en las distintas edades*. Obtenido de www.oocities.org/pacubill2/desneurol.doc
- Bravo, M. E., & Hurtado. (2012). *La influencia de la psicomotricidad global en el aprendizaje de conceptos básicos matemáticos en los niños de cuatro años de una institución educativa privada del distrito de San Borja*. . Lima: Tesis para optar el Grado de Magíster en Dificultades de Aprendizaje. Escuela de Posgrado, Pontificia Universidad Católicos del Perú.
- Chacón, Y., & Albarrán, L. (9 – 10 de de febrero, de 2012). *La psicomotricidad en la Educación Especial. VI Jornadas Científicas en Biomecánica y III Jornadas de las Ciencias de la Actividad Física*. Obtenido de Universidad de Los Andes, Mérida, Colombia. : <http://www.biomecanica-ula.org/archivos/articulos/vijornadas/psico.pdf>
- Cohen, R., & Swerdlik, M. (2006). *Pruebas y evaluación psicológicas*. . México: McGraw Hill – Interamericana.

- Conde, J., & Viciano, V. (2001). *Fundamentos para el desarrollo de la motricidad en edades tempranas*. Málaga: Aljibe.
- Cuarite Bautista, C., & Melo Chama, J. (2012). *Programa de Ejercicios de Coordinación Motora Fina (PECOMOFI) para mejorar la coordinación óculo - Manual en los niños y niñas de 5 años de la I.E.I. N° 161, Moquegua - 2011*. Tesis para obtener el grado de Magister en Psicología Educativa Escuela de postgrado, Universidad César Vallejo. Trujillo - Perú.
- Espinoza, Y., & Vásquez, M. (2007). *Actividades motrices para potenciar el desarrollo y el aprendizaje del niño en edad maternal*. . Memoria de grado para optar el Título de Licenciada en Educación, con mención en Educación Preescolar. Departamento de Educación Preescolar, Escuela de Educación, Facultad de humanidades y Educación, Universidad de los Andes, Mérida, Colombia.
- Fonseca, V. D. (1998). *Manual de observación psicomotriz: significación psiconeurológica de los factores psicomotores*. Barcelona: INDE.
- Garaigordobil, M. (1999). *Evaluación de desarrollo psicomotor y sus relaciones con la inteligencia verbal y no verbal*. *Revista Iberoamericana de Diagnostico y Evaluación Psicológica*. Obtenido de http://www.sc.ehu.es/ptwgalam/art_completo/psicomotri.PDF
- Garaigordobil, M., & Amigo, R. (2010). *Inteligencia: diferencias de género y relaciones con factores psicomotrices, conductuales y emocionales en niños de 5 años*. *Interdisciplinaria*, vol.27, núm.2, 229-245. Buenos Aires: Centro Interamericano de Investigaciones Psicológicas y Ciencias Afines.
- García, J. A., & Fernández, F. (2002). *Juego y Psicomotricidad*. Madrid: CEPE.
- Gardner, H. (1993). *ESTRUCTURAS DE LA MENTE - La Teoría De Las Inteligencias Múltiples*. Nueva york: División de harper collins publisher inc.
- Gómez, M. I. (2009). *¿Cómo se desarrolla el esquema corporal en la etapa infantil? Innovación y experiencias educativas*, núm.38, 1-13. Obtenido de http://www.csicsif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_24/INMACULA_A_GOMEZ_2.pdf

- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación científica*. México: McGraw Hill / Interamericana.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). *Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). Metodología de la investigación científica*. . México: : McGraw Hill / Interamericana.
- Iceda, A., & Yoldi, M. (2002). *Desarrollo psicomotor del niño y su valoración en atención primaria*. Obtenido de Anales Sis San Navarra, vol.25, Supl.2), 3543:<https://www.santafe.gov.ar/index.php/educacion/content/download/149387/732092/file/Desarrollo%20psicomotor%20del%20ni%C3%B1o.pdf>
- Instituto Pedagógico Nacional Monterrico. (2012). *Diplomado en Psicomotricidad Infantil. Conceptos básicos de psicomotricidad*. Obtenido de Ediciones Corefo.:http://www.micentroeducativo.pe/docente/fileproject/file_docentes/54bi_90a20e.pdf
- Irwin, L., Siddiqi, A., & Hertzman, C. (2007). *Desarrollo de la primera infancia: Un Potente Ecuilizador. Informe Final*. Obtenido de HELP, Instituto Universitario de Estudios Multidisciplinarios, University of British Columbia.:http://www.who.int/social_determinants/publications/early_child_dev_ec_dkn_es.pdf
- López, P. (2000). *Probabilidad y Estadística, conceptos, modelos y aplicaciones en Excel*. . Santa Fé de Bogotá.: Pearson Educación de Colombia.
- Maganto, C., & Cruz, S. (2001). *Desarrollo físico y psicomotor en la primera infancia*. Obtenido de Facultad de Psicología, Universidad del País Vasco, Gipuzkoa, España. : http://www.sc.ehu.es/ptwmamac/Capi_libro/38c.pdf
- Márquez, M. I. (2011). *La práctica de los juegos tradicionales ecuatorianos en el desarrollo psicomotriz básico de niños y niñas del primer año de Educación básica del jardín de infantes UNE de la ciudad de Ibarra, durante el año lectivo 2010-2011*. Obtenido de Trabajo de Grado previo a la obtención del título de Licenciada en Docencia en Educación Parvularia. Universidad Técnica del Norte, Ibarra, Ecuador: <http://repositorio.utn.edu.ec/handle/123456789/1807>
- Mendenhall, W., & Sincich, T. (1997). *Estadística para ciencias e ingeniería*. México.: Prentice Hall.

- Mendiaras, R. J. (2008). *La Psicomotricidad Educativa: un enfoque natural*. . España: Revista Interuniversitaria de Formación de Profesorado, vol.22, núm.2, agosto, 199-220. Universidad de Zaragoza, España.
- Muñoz, D. J. (2008). *El cuerpo: imagen y percepción*. Portaldeportivo La Revista, vol.2, núm.9, noviembre. Portaldeportivo.cl Deporte, ciencia y Actividad Física.
- Navarro, M. (2001). Coordinación y equilibrio. Concepto y actividades para su desarrollo, servicio de cirugía ortopédica y traumatología. *Jornadas canarias de traumatología y cirugía ortopédica*, 280 - 286.
- OMS, O. M. (2009). *Desarrollo en la primera infancia*. Obtenido de <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs332/es/>
- Otárola Suárez, M. (2012). *Desarrollo psicomotor según género en niños de 4 años de una institución educativa del callao-cercado*. Lima: Tesis para optar el grado académico de Maestro en Educación Mención en Psicopedagogía de la Infancia.Facultad de Educación,Programa Académico de Maestría en Educación para Docentes de la Región Callao,Escuela de Postgrado,Universidad San Ignacio de Loyola.
- Papalia, D., Feldman, R., & Martorell, G. (2012). *Desarrollo Humano*. Mexico. Obtenido de McGraw-Hill/Interamericana Editores, S.A. De C.V.
- Papalia, D., Olds, S., & Ruth Feldman. (2009). *Psicología del desarrollo*. Mexico: McGraw-Hill/Interamericana Editores, S.A. de C.V.
- Paredes Pérez, M. (2013). *La actividad lúdica y su incidencia en el desarrollo de la psicomotricidad en los niños del primer año de educación básica del jardín de infantes "Las Rosas", de la ciudad de Ambato, periodo 2010-2011*. Tesis para optar el Título de Licenciada en Estimulación Temprana. Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad Técnica de Ambato, Ambato, Ecuador.
- Paredes, N. J. (2005). *Metodología de la investigación*. . Arequipa: Universidad Católica Santa María.
- Pérez, C. (2005). *Técnicas estadísticas con SPSS 12. Aplicaciones al análisis de datos*. . Madrid.: Pearson Educación S.A.

- Prieto, B. M. (2001). *La percepción corporal y espacial. Innovación y experiencias educativas*, núm.38, 1-8. . Obtenido de http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_38/MIGUEL_ANGEL_PRIETO_BASCON_01.pdf
- Romero, A., & Flores Valdez. (2007). *Amésquita RoActividad laboral y rendimiento escolar de los estudiantes de nivel secundario de Moquegua*. Tesis para obtener el grado de Maestro en Educación con mención en Docencia y Gestión Educativa. Escuela Internacional de Postgrado, Univesidad César Vallejo, Trujillo, Perú.
- Ruiz, T. C., & Serrano, C. R. (2006). *La psicomotricidad de 0 a 6 años*. Revista Digital investigación y Educación, núm. 23, Julio, 1-16.
- Sánchez, C. H., & Reyes, M. C. (2001). *Metodología y diseño de la investigación científica*. . Lima: Universidad Ricardo Palma.
- Ser Martín, C. (2013). *La correspondencia entre la percepción espacial y la grafomotricidad*. . Obtenido de Trabajo de fin de grado. Facultad de Educación y Trabajo Social, Universidad de Valladolid. : <http://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/3999/1/TFG-G%20371.pdf>
- Sierra Bravo, R. (1999). *Tesis doctorales y trabajos de investigación científica*. . Madrid: Paraninfo.
- Suárez, O. E. (2000). *Desarrollo integral del niño. Perú*. Obtenido de <http://www.paho.org/spanish/ad/dpc/cd/AIEPI4-4.pdf>
- Velásquez, A., & Rey, N. (2001). *Metodología de la investigación científica*. . Lima: San Marcos.
- Villavicencio León. (2013).